



Ciencias Sociales
Universidad de la República



Programa de
Población

Universidad de la República

Facultad de Ciencias Sociales

Unidad Multidisciplinaria Programa de Población

**SERIE TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE
POBLACIÓN**

Involucramiento paterno en familias biparentales de Uruguay

Santiago Pelufo

Serie Maestría en Demografía y Estudios de Población

Documento N° 28

Marzo de 2026

TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Involucramiento paterno en familias biparentales de
Uruguay

Autor: Santiago Pelufo

Tutora: Dra. Wanda Cabella (Programa de Población, FCS, Udelar)

Tribunal:

Dra. Cecilia Rossel (Departamento de Ciencias Sociales, UCU)

Dr. Ignacio Pardo (Programa de Población, FCS, Udelar)

Dra. Sol Scavino (Departamento de Sociología, FCS, Udelar)

Fecha de defensa: 27 de marzo de 2026

Peluffo Carlomagno, Santiago Rafael

Involucramiento paterno en familias biparentales de Uruguay

Tesis Maestría en Demografía y Estudios de Población. Montevideo: UR.FCS.
Unidad Multidisciplinaria. Programa de Población, 2026

82 h, gráfs. cuadros. (Serie Tesis de Maestría en Demografía y Estudios de
Población, N° 28)

Incluye bibliografía.

Palabras claves: paternidad, crianza, involucramiento paterno, determinantes, GGS
Uruguay

Resumen

En las últimas décadas la literatura internacional ha evidenciado un incremento en el involucramiento de los padres en las responsabilidades vinculadas al cuidado de sus hijos. En este contexto, han ganado relevancia los estudios orientados a analizar el involucramiento paterno y los factores que inciden en su mayor o menor participación. A nivel regional y nacional, las investigaciones centradas exclusivamente en el involucramiento de los padres en la crianza continúan siendo escasas, y aún más limitado es el abordaje de sus determinantes. Este trabajo tiene por objetivo contribuir a la identificación de los determinantes del involucramiento paterno en el cuidado de los hijos, en familias biparentales de Uruguay. A partir de la Encuesta Generaciones y Género (2022), se analizó la distribución de los cuidados infantiles al interior de los hogares y se estimaron modelos logísticos basados en las respuestas de los varones para distintas actividades (vestir a los niños, quedarse a cuidarlos cuando están enfermos y ayudarlos con los deberes), con el fin de identificar la relación entre diversos factores (demográficos y socioeconómicos) y la participación de los padres en el cuidado infantil¹. Los resultados evidencian la persistencia de una brecha de género en la distribución de los cuidados infantiles dentro de los hogares, en la medida que la participación de los padres es significativamente menor que la de las madres. Asimismo, factores como las actitudes hacia los roles de género y las horas que cada uno de los miembros de la pareja destina al trabajo remunerado inciden en la probabilidad de participación paterna independientemente de la tarea considerada, mientras que el efecto de otras variables varía según el tipo de actividad analizada.

Palabras clave: paternidad, crianza, involucramiento paterno, determinantes, GGS Uruguay

¹ A lo largo del trabajo se usarán las expresiones “hijos” o “niños” para hacer referencia a hijas e hijos y niñas y niños. El uso del masculino genérico obedece a un criterio de economía de lenguaje y procura una lectura más fluida, sin ninguna connotación discriminatoria.

Abstract

In recent decades, international literature has shown an increase in fathers' involvement in responsibilities related to caring for their children. In this context, studies aimed at analyzing paternal involvement and the factors that influence their greater or lesser participation have gained relevance. At the regional and national levels, research focused exclusively on fathers' involvement in child-rearing remains scarce, and even more limited is the approach to its determinants. This study aims to contribute to the identification of the determinants of paternal involvement in childcare in two-parent families in Uruguay. Based on the Generations and Gender Survey (2022), the distribution of childcare within households was analyzed and logistic models were estimated based on men's responses for different activities (dressing children, staying home to care for them when they are sick, and helping them with homework), in order to identify the relationship between various factors (demographic and socioeconomic) and fathers' participation in childcare. The results show the persistence of a gender gap in the distribution of childcare within households, as fathers' participation is significantly lower than mothers'. Likewise, factors such as attitudes toward gender roles and the hours that each member of the couple devotes to paid work affect the likelihood of paternal participation regardless of the task considered, while the effect of other variables varies according to the type of activity analyzed.

Keyword: fatherhood; paternal involvement; childrearing; determinants; (GGS) Uruguay

Tabla de contenido

1.	Introducción	9
2.	Antecedentes	11
3.	Objetivos generales y específicos	19
4.	Estrategia metodológica	19
4.1	Fuentes	20
4.2	Operacionalización de las dimensiones / variables	24
4.3	Estrategia metodológica	27
4.4	Caracterización de submuestra de padres	29
4.5	Índice de participación en los cuidados infantiles	31
5.	Resultados	34
5.1	Distribución de las tareas según mujeres y varones	35
5.2	Comparación internacional de la distribución de los cuidados infantiles en los hogares	39
5.3	Distribución de las tareas de cuidado infantil según la perspectiva de los padres	43
5.4	Caracterización de los padres que participan en el cuidado infantil	46
5.5	Operacionalización y justificación teórica de variables	49
5.6	Resultados de los modelos	51
6.	Conclusiones	59
7.	Referencias Bibliográficas	64
8.	Anexos	70

Índice de gráficos

Gráfico 1 Distribución porcentual de quien realiza las tareas de cuidado infantil en parejas que conviven según tipo de tarea	36
Gráfico 2 Distribución porcentual de quien realiza tareas de cuidado infantil en parejas que conviven, según tipo de tarea y sexo del respondente.....	37
Gráfico 3 Diferencia entre mujeres y varones que declaran asumir exclusivamente actividades de cuidado infantil.....	39
Gráfico 4 Proporción de padres que declaran participación exclusiva en actividades de cuidado infantil, según tipo de tarea. Comparación internacional	41
Gráfico 5 Diferencia entre la participación exclusiva declarada por varones y la atribuida por mujeres, por contextos y tipo de tarea.....	42

Índice de tablas

Tabla 1 Características de las fuentes de datos con información sobre distribución por género del cuidado infantil en Uruguay.	21
Tabla 2 Actividades de cuidado infantil incluidas en la encuesta EGyG.....	25
Tabla 3 Variables del encuestado/a y su pareja y variables del hogar incluidas en la EGyG	26
Tabla 4 Actividades de cuidado infantil en la EGyG y sus principales características.....	28
Tabla 5 Características del encuestado y su pareja en hogares biparentales con al menos un hijo menor de 15 años	29
Tabla 6 Características del hogar de los encuestados que conviven en pareja con al menos un hijo/a menor de 15 años	30
Tabla 7 Distribución del índice de participación de los cuidados infantiles según hogares por presencia o ausencia de hijos mayores de 6 años.....	33
Tabla 8 Población considerada en cada sección del análisis.....	35
Tabla 9 Distribución de las tareas de cuidados infantiles en el hogar según participación de los padres	44
Tabla 10 Distribución reagrupada de las tareas de cuidados infantiles en el hogar según participación de los padres	45
Tabla 11 Estadísticas descriptivas de los padres que participan en los cuidados infantiles, por variables individuales y del hogar.....	46
Tabla 12 Variables explicativas consideradas en los modelos logísticos.....	50
Tabla 13 Coeficientes de la probabilidad de participación paterna en las actividades de cuidado infantil. Uruguay 2022	52

Índice de gráficos de anexos

Gráfico A.1 Distribución de la responsabilidad en actividades de cuidado infantil según quién las realiza, por tipo de tarea, en varios contextos.....	71
--	----

Índice de tablas de anexos

Tabla A.1 Distribución desagregada del índice de participación paterna, según ausencia o presencia de hijo de 6 años o más en el hogar.....	70
Tabla A.2 Respuestas de varones y mujeres respecto a quien se encarga de realizar las actividades de cuidado infantil en varios contextos	73
Tabla A.3 Caracterización de datos perdidos (en porcentaje).....	74
Tabla A.4 Distribución por edad de padres que NO participan en los cuidados infantiles por actividad	75
Tabla A.5 Otras variables consideradas para especificar los modelos sobre involucramiento paterno en los cuidados infantiles	76
Tabla A.6 Estadísticos descriptivos de las variables en la muestra de varones en hogares biparentales con al menos un hijo/a menor de 15 años	78
Tabla A.7 Matriz de correlación entre las variables incluidas en el modelo.....	79
Tabla A. 8 Factores de inflación de la varianza (VIF) de las variables independientes del modelo	80
Tabla A.9 Coeficientes de la probabilidad de participación paterna en las actividades de cuidado infantil con variable sexo del hijo/a mayor incluida. Uruguay 2022	81

1. Introducción

El siglo XX ha sido testigo de grandes cambios en la esfera de las ideas y los valores vinculados con los comportamientos familiares (Giddens, 1992; Beck, Beck-Gernsheim, 1995; Lesthaeghe, Neels, 2002). De acuerdo con la teoría de la Segunda Transición Demográfica (STD) desde la segunda mitad del siglo XX, las sociedades occidentales reorientaron sus preocupaciones desde aquellas de carácter material y centradas en la mejora de las condiciones de vida, a la satisfacción de las llamadas necesidades de “orden superior” (Lesthaeghe, Neels, 2002; Lesthaeghe 2010). De acuerdo con los teóricos de la STD, durante el período 1860-1960 primaban intereses principalmente materiales y económicos, cristalizados en la búsqueda de objetivos compartidos por la mayoría de los sectores de la sociedad, destacándose la solidaridad como uno de los conceptos centrales (Lesthaeghe, Neels, 2002).

La familia cumplía un rol central en la búsqueda de objetivos comunes basados en la solidaridad intra e intergeneracional y, por otra parte, la reproducción cotidiana dependía en gran medida de una rígida división sexual del trabajo (Lesthaeghe 2010). Desde la segunda mitad del siglo XIX, en un contexto económico caracterizado por una economía industrial emergente, los hombres fueron abandonando las pequeñas granjas y negocios familiares para incorporarse al naciente mercado laboral de asalariados. Al hacerlo, delegaron la responsabilidad de criar a los hijos casi por entero a las madres, por lo que la concepción predominante de la paternidad en el siglo XX tuvo como núcleo el papel instrumental o de sostén de los padres en la familia (Cabrera, Tamis-LeMonda, Bradley, Hofferth, Lamb, 2000).

En el transcurso del siglo XX y a medida que la expansión del estado de bienestar contribuyó a la satisfacción de la seguridad económica de las familias, las “necesidades de orden superior” desplazaron a la solidaridad como pilar de la vida social en el mundo occidental desarrollado, dando lugar a una creciente centralidad a la búsqueda de metas individuales. Se observa a partir de este período un giro en los valores predominantes de la sociedad, que crecientemente privilegian la autonomía individual y la autorrealización (Lesthaeghe, Neels, 2002; Van de Kaa, 1987).

Este nuevo escenario ideológico y de valores ha generado transformaciones en diversos ámbitos de la sociedad, entre ellos la familia y el mundo del trabajo. De acuerdo con Cabrera et al., (2000), nada ha contribuido a cambiar más la vida familiar en el siglo XX que el importante aumento de la participación de las madres en el mercado laboral. Al promediar el

siglo XX, en Estados Unidos, el 12% de las mujeres casadas con hijos en edad preescolar formaba parte de la población activa, proporción que aumentó a dos tercios a fin de siglo. Concomitantemente al aumento de la tasa de participación de las madres en la población activa, también se fue incrementando la inscripción de los niños en centros de cuidado y educación infantil (Cabrera et al., 2000).

A su vez, la evidencia muestra también que estas transformaciones no se produjeron de manera simultánea entre varones y mujeres. Mientras que la inserción femenina en el mercado laboral se dio de forma relativamente acelerada, el incremento de la participación masculina en las tareas domésticas y de cuidado se desarrolló de manera más lenta y gradual, con cambios más visibles recién en las últimas décadas (Gershuny et al., 2004; Fisher et al., 2007). En consecuencia, muchas mujeres continuaron asumiendo la mayor parte de las responsabilidades domésticas y de cuidado, lo que dio lugar a una situación de doble carga de trabajo (Gershuny, Bittman y Brice, 2004).

La producción académica sobre la participación de los padres en la crianza argumenta con frecuencia que dicha participación va en aumento, o debería aumentar en el futuro. Estos argumentos enfatizan que, debido al creciente número de mujeres con hijos en el mercado laboral, las presiones internas en el ámbito familiar en relación con la distribución de las tareas y los cuidados conducirían a reorganizar el contrato doméstico, reclamando un mayor involucramiento de los varones en las actividades domésticas y de cuidado infantil (Lamb, Pleck y Levine, 1986; Goldscheider et al., 2015).

En esta línea, la creciente acumulación de investigación en torno al rol paterno en la crianza evidencia un aumento de la participación masculina en las responsabilidades vinculadas al cuidado de los hijos y el hogar. Sin embargo, se observa que este cambio se procesa de forma paulatina, en la mayoría de las sociedades son aún las mujeres las principales encargadas de llevar adelante las actividades relacionadas con el trabajo doméstico (Goldscheider et al., 2015; Esping-Andersen et al., 2015).

Existen investigaciones puntuales que reflejan el aumento de la responsabilidad y el cuidado de los padres con sus hijos en los últimos años (Cabrera et al., 2000; Hofferth et al., 2013; Cabrera, Volling y Barr, 2018). Por ejemplo, Cabrera et al., (2002) evidencian que mientras que anteriormente los padres de familias biparentales en Estados Unidos dedicaban entre un 30% y un 45% del tiempo que las madres destinaban al cuidado infantil, en la actualidad esta

proporción se ha incrementado hasta alcanzar aproximadamente el 67% durante los días de semana y el 87% los fines de semana (Cabrera et al., 2000).

Estas transformaciones en el ámbito público y privado exigieron ajustar las conceptualizaciones, tanto populares como académicas, de la paternidad, la maternidad y las relaciones familiares. En lo que respecta específicamente a la figura paterna, suele observarse un denominador común en las distintas tipologías históricamente planteadas, que modelizan una evolución de las formas de ejercer la paternidad, partiendo desde el “padre colonial”, pasando por el “sustentador distante”, hasta el padre “moderno implicado” (Pleck y Pleck, 1997).

Para el caso uruguayo, no hay gran caudal de evidencia empírica en lo que respecta al desempeño del rol paterno en familias biparentales (Pardo, Martín-García, Castro-Martín y Cabella, 2019). La principal fuente de conocimientos en torno a la participación de los varones en el cuidado de los hijos proviene de los estudios sobre la distribución del uso del tiempo y las tareas de cuidados en la familia (Batthyány, Genta, Perrotta, 2015; Amarante y Rossel, 2021; Amarante, Barro y Colacce, 2024). Asimismo, desde la perspectiva demográfica el trabajo de Pardo et al. (2019) aborda la relación entre el tiempo dedicado al cuidado de los hijos en el contexto de la vida en pareja y luego de la ruptura. (Pardo, et al., 2019).

En este escenario de reconfiguración de los roles intrafamiliares y junto con ello, una emergente conceptualización de la paternidad más involucrada, en el presente trabajo me formulo la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los factores asociados al involucramiento paterno en las tareas de cuidado infantil en Uruguay?

2. Antecedentes

Los cambios en la esfera laboral de mediados del siglo pasado dieron paso de una economía industrial a una nueva economía de servicios, (Jordan, 2019; McDowell, 2003), dando lugar a nuevas estructuras que contribuyeron al ingreso en masa de las mujeres al mercado laboral (Jordan, 2019).

Las transformaciones en este ámbito no solo han generado impacto en los varones en la esfera pública, ya que el paso a una economía de servicios debilitó la figura del varón como trabajador industrial, proveedor y manual (Jordan, 2019; McDowell, 2003), sino que fue posible observar también consecuencias al interior de las familias. El ingreso masivo de la mujer al mercado laboral implicó un aumento de su autonomía en la esfera privada,

configurando lo que algunos investigadores señalan como el punto de partida del declive de la figura paterna tradicional (Romero Navarro, 2009). En este nuevo marco, los padres varones ya no solo debían competir en el mercado de trabajo con los demás varones, sino que ahora también debían hacerlo con la esposa trabajadora, con quien además tenía que negociar al interior de la familia.

Una de las principales consecuencias que se desprende de este nuevo escenario, se observa en el cambio de las dinámicas familiares. El hecho de que las mujeres accedan cada vez a mejores salarios pone en cuestionamiento la tradicional función y reconocimiento social del padre como principal proveedor de familia, llevando a relaciones de género intrafamiliares menos asimétricas con una distribución de actividades más paritarias (Romero Navarro, 2009). Esta nueva configuración interna de las familias ha despertado desde los años '70 un interés particular por la participación de los varones en el ámbito familiar, principalmente en el desempeño y evolución de la figura paterna (Barnett, Baruch, 1987). En esta línea, ha cobrado importancia la investigación sobre el rol que cumplen los varones en la vida familiar, considerando la intensidad de su participación, tanto en las dimensiones vinculadas a las tareas domésticas, como las relativas al cuidado de los niños (Barnett, Baruch, 1987; Tamis-Lemonda, Cabrera, 2002; Pleck, 2012; Cabrera et al., 2018).

En respuesta a la creciente acumulación de investigación que refleja una visión del rol de los padres más diversa y compleja, en oposición a su papel unidimensional, la evidencia reconoce el desempeño de una mayor cantidad de funciones de los padres. Si bien estas suelen incluir tareas de sostén familiar, también se destacan aquellas asociadas a los cuidados, a la protección y al compañerismo, entre otras (Lamb, Tamis-Lemonda, 2004). Así, comienza a identificarse la emergencia de una nueva figura paterna, que contrasta con el ideal histórico y tradicional de padre distante y proveedor. Esta nueva imagen de los padres se caracteriza en cambio, por presentar una mayor preocupación por las relaciones y conexiones emocionales con sus hijos, y por asumir más responsabilidades en su crianza. Esta figura, es lo que investigadoras como Jordan (2019) refieren como un nuevo modelo de padre, que actualmente coexiste en la sociedad con otros modelos con tintes más tradicionales.

En este contexto cobra relevancia la idea de involucramiento paterno. Lamb, Pleck, Charnov y Levine (1985) inicialmente abordaron este concepto como el tiempo invertido en actividades con los hijos, en el que incluyeron tres componentes: el grado de *interacción* real del padre con sus hijos, traducido en el contacto directo padre-hijo a través de los cuidados y actividades compartidas; el grado de *disponibilidad* del padre hacia los hijos, asociado a la disponibilidad

para una potencial interacción; y por último, el grado de *responsabilidad*, que incluye los recursos materiales y no materiales necesarios para el bienestar de los hijos.

Varios autores tomaron como referencia esta primera formulación, pero en las primeras décadas de este siglo, los trabajos asociados al involucramiento paterno dieron un giro en su enfoque lo que llevo a Pleck a rever el modelo inicial (Pleck, 2012). Las investigaciones sobre el uso del tiempo desempeñaron un papel relevante en la evolución del tratamiento del rol de padres en el cuidado de los hijos, como es el caso del concepto de “compromiso paterno” (Pleck, 2012). Esta idea, que en su origen solo consideraba el tiempo compartido entre padres e hijos se amplió para incluir las actividades realizadas por los padres, relevantes para el desarrollo infantil (Pleck, 2012), cobrando mayor importancia las formas “positivas” de interacción paterno-filiales. Otro de los conceptos que con el paso del tiempo cobró relevancia en los estudios del involucramiento paterno fue el control parental, en el que destacan el conocimiento del paradero del niño y la creciente participación del padre en la toma de decisiones en torno a la socialización de los hijos (Pleck, 2010).

Atendiendo a estos cambios, Pleck (2010) elabora una actualización del concepto que incluye además de los tres componentes principales del modelo original, dos componentes auxiliares. Entre los principales, se incluyen las *actividades de compromiso positivo*, entendidas como aquellas actividades de crianza interactivas que promueven el desarrollo infantil (jugar, enseñarles, etc.); *la calidez y capacidad de respuesta (demostraciones de afecto)*; y *el control (supervisión)*. Los componentes auxiliares son la noción de *cuidado indirecto*, entendido como aquellas actividades realizadas en beneficio de los hijos, que no necesariamente impliquen interacción con él, y la *responsabilidad del proceso*, referida como la supervisión por parte del padre de que se satisfagan todas las necesidades de sus hijos incluidas en los componentes anteriores. Estos componentes auxiliares se encuentran estrechamente vinculados a lo que la literatura refiere como dimensión cognitiva del trabajo doméstico (Daminger, 2019). Dicha dimensión se caracteriza por contemplar diversos componentes tales como, anticipar necesidades, identificar opciones para satisfacer dichas necesidades, decidir entre las diferentes opciones disponibles y monitorear resultados.

Si bien es manifiesto el aumento del involucramiento de los padres en las familias actuales, es cierto también que no todos lo desempeñan con la misma intensidad; la evidencia demuestra que la participación paterna en la vida de sus hijos está determinada por diversos factores que interactúan entre sí, y la existencia de condiciones favorables a esta interacción, influirá en una mayor o menor participación de los padres (Lamb, Tamis-Lemonda, 2004).

Lamb y Tamis-Lemonda (2004) identifican cinco dimensiones que suelen determinar las condiciones que inciden en diferentes niveles de involucramiento de los padres. Entre ellas se destacan la *motivación*, entendida como los valores de género y los cuestionamientos sobre los roles masculinos y femeninos en la sociedad; *las habilidades y confianza* de cada padre, (generalmente su ausencia es traducida en miedo al fracaso); *el apoyo social*, principalmente el que se desprende del vínculo con las madres (sus parejas), ya que son ellas quienes contribuyen a limitar y definir las funciones y responsabilidades paternas en la esfera privada; *las prácticas institucionales*, entre las que se destacan las barreras impuestas por el ámbito laboral respecto a licencias y flexibilidad de horarios; y por último la *ecología cultural*, entendida como las influencias que el contexto cultural ejerce sobre los ideales normativos de la paternidad.

En la medida que un gran caudal de trabajos coincide en señalar los efectos positivos de la participación paterna en el desarrollo de los niños (Cabrera et al, 2000; Marsiglio y Pleck, 2005; Pleck, 2010; Turunen, 2017; Cabrera et al., 2018) diversas investigaciones intentan dar cuenta de los determinantes que inciden en el involucramiento paterno. Norman y Elliott (2015), quienes se apoyan en la definición de Lamb (1985) para operacionalizar el concepto de involucramiento paterno, evidencian una fuerte correlación entre las horas dedicadas por las madres al trabajo remunerado y el nivel de involucramiento de los padres en el cuidado infantil. En particular, observan que, conforme aumenta la dedicación horaria de las madres al empleo remunerado, aumentan las horas que los padres dedican al cuidado de sus hijos. Asimismo, los investigadores encuentran una asociación entre el involucramiento paterno y la etnicidad, mostrando que los padres pertenecientes a algunas comunidades asiáticas presentan menor propensión a participar en el cuidado infantil. De acuerdo con estos resultados, el estudio pone de relieve (entre otras cosas) la importancia del empleo materno en la configuración del involucramiento paterno, al tiempo que sugiere que las diferencias culturales pueden interactuar con la capacidad y disposición de los padres para involucrarse en el cuidado de los hijos.

Por su parte, McBride, Schoppe, Ho y Rane (2004), demuestran que uno de los predictores más fuertes del involucramiento es la propia percepción paterna del papel de los padres; aquellos que tienen una percepción que excede las conceptualizaciones tradicionales de padre proveedor, informaron una mayor participación en comportamientos de responsabilidad, mostraron mayor afecto a sus hijos, participaron más en las tareas domésticas, y en aquellas tareas centradas exclusivamente en los hijos. También encontraron que hay relación entre las

variables sociodemográficas y el involucramiento, destacando la pertenencia étnico-racial, el tamaño de la familia y el vínculo de parentesco con los hijos (biológico o parentesco por afinidad). Los padres de ascendencia blanca mostraron una mayor capacidad expresiva de afecto y calidez en el contacto con sus hijos, mientras que los afroamericanos presentaron un mayor involucramiento en actividades domésticas y centradas en los niños (McBride, Schoppe, Ho y Rane, 2004). Respecto a la composición familiar, aquellos padres con familias más numerosas, así como también los “padrastrós”, mostraron menor capacidad de expresiones afectivas y menor participación en actividades centradas en los niños. A su vez, encontraron evidencia también respecto al vínculo con su pareja: aquellos con menores desacuerdos, demuestran mayor involucramiento, principalmente en aspectos de expresión de afecto hacia sus hijos y participación en las actividades del hogar y con los niños. Sorprendentemente, en este estudio el género de los hijos no surgió como predictor para el involucramiento del padre, contradiciendo un vasto conjunto de evidencia que muestra que los padres tienden a involucrarse más con sus hijos varones (Pleck y Hofferth, 2008; Barnett y Baruch, 1987).

Por su parte, Barnett y Baruch (1987) observaron que en los hogares biparentales, los determinantes que cobraron mayor fuerza explicativa fueron, por un lado, las condiciones de trabajo de las madres, evaluadas en la carga horaria semanal (más horas de trabajo se relacionan con una mayor participación e involucramiento de los padres), y por otro, las actitudes o valores de los padres sobre el papel masculino en las familias, así, una concepción de la paternidad alejada del ideal tradicional, se tradujo en un aumento del involucramiento paterno y de las actividades domésticas. A su vez, observaron también cierta relación entre la edad y el sexo del niño con el compromiso paterno (a diferencia del estudio citado anteriormente), asociada al tiempo total de interacción y en particular a las tareas de cuidado; observaron una mayor dedicación a la interacción con los hijos y al cuidado infantil cuando el hijo era varón, y una menor implicación a medida que sus hijos iban creciendo. Por último, destacaron la incidencia de la actitud de las madres sobre el involucramiento masculino, observándose una mayor participación paterna vinculada con una actitud más liberal de las madres, que disminuye cuando éstas presentan valores más tradicionales.

Carlson, Van Orman y Turner (2017) analizaron la asociación entre la dedicación al trabajo remunerado y el nivel de ingresos de los padres y su involucramiento (medido a través del tiempo dedicado a los hijos) en diferentes tipos de hogar. Entre los padres residentes en hogares biparentales, los investigadores encontraron una asociación negativa entre el tiempo

dedicado al trabajo remunerado, los ingresos anuales, y la propensión a participar en actividades con sus hijos.

Wengler Trappe y Schmitt (2009) también investigaron la división de las tareas domésticas y de cuidados, a la luz de consideraciones teóricas asociadas al uso del tiempo, los recursos y las relaciones de poder dentro de la pareja. Entre sus hallazgos destacan que la paridad en la educación entre los miembros de la pareja favorecía una distribución equitativa de las tareas (al menos cuando ambos tenían un nivel educativo alto), al tiempo que, una elevada dedicación de horas al trabajo remunerado de las mujeres redundaría en un reparto igualitario de tareas parentales. También consideraron factores asociados a la percepción de los roles de género en la pareja, y su influencia en la distribución de las tareas. De sus resultados se desprende que las ideas igualitarias de roles se traducen en distribuciones más equitativas. En lo concerniente a características individuales de los padres, percibieron que la edad cobra gran relevancia, en tanto son los varones más jóvenes quienes declaran una distribución más igualitaria frente a padres de generaciones anteriores.

Por otro lado, Brugeilles y Sebille (2009), abordan el involucramiento de los padres poniendo el foco en las características de la pareja, pero también en consideración de las características de los hijos. Encuentran que, en aquellas familias con una distribución más tradicional, en las que la madre no trabaja y el padre suele ser el principal responsable del aporte de ingresos al hogar, la participación de los varones en las actividades parentales suele ser muy escasa. Observan también la incidencia del nivel educativo en la pareja, señalando que cuando la mujer tiene un alto nivel educativo, las tareas suelen distribuirse de manera más equitativa. En lo que refiere a las características de la familia, identificaron que la edad y la cantidad de hermanos tiene incidencia en los niveles de participación paterna. De sus hallazgos se desprende que a medida que los hijos van creciendo y adquiriendo mayor autonomía, los padres participan menos, y a su vez, esto se ve potenciado si la cantidad de hijos (hermanos) es elevada.

Al momento de buscar evidencias a nivel regional, no se aprecia un gran número de antecedentes empíricos enfocados a investigar de forma directa el involucramiento paterno. Sin embargo, a través de las encuestas de uso del tiempo, se observa que, en varios países de América Latina, la distribución de las tareas domésticas y de cuidados dentro de los hogares aún presentan importantes brechas de género (García-Vásquez y Macías, 2022; Amarante y Rossel, 2021; Dominguez, Batthyány & Scavino, 2021; Batthyány et al., 2015; Calero, Dellavalle y Zanino, 2015; Batthyány 2015).

Otra vía de aproximación al involucramiento paterno en la región es mediante investigaciones con enfoques de carácter regulatorio. Tal es el caso de Juliana Martínez Franzoni (2021), que a través del análisis de las disposiciones legales que se establecen en el derecho de familia y la política familiar de diferentes países de América Latina, estudia cómo el derecho y las políticas definen la paternidad. Analizando las dimensiones biológicas, de cuidado y de provisión económica, diferencia países con modelos de paternidad complementarios a la maternidad o corresponsables. En sus resultados encuentra que la gran mayoría de los países de la región presenta un modelo complementario de paternidad, que se caracteriza por la ausencia de licencias paternales o de muy pocos días, financiada parcial o totalmente por los empleadores y orientada a ayudar a las madres en el regreso al hogar luego del parto. Por otro lado, encuentra también un número menor de países (entre ellos Uruguay), con un modelo de paternidad corresponsable, que, a diferencia del anterior, identifica a los padres como cuidadores. Estos cuentan con una licencia paternal financiada con fondos públicos, y aunque en términos de cantidad de días aún sigue siendo insuficiente, supera el piso de los 3 a 5 días.

Asimismo, Martínez Franzoni y Arias (2022), observaron también que en las últimas décadas algunos países de la región registraron cambios en sus leyes, que, de forma gradual buscaron moderar la primacía de los modelos complementarios de regulación de la maternidad y paternidad, para favorecer escenarios de mayor corresponsabilidad. Sin embargo, las investigadoras (2022) observan también, que los cambios legislativos no han tenido como principal propósito mejorar las regulaciones de paternidad en el ámbito de los cuidados, sino que, en cambio, tienden a estar orientadas a la sanción para aquellos padres que no cumplen con ciertas obligaciones (entre ellas las alimentarias), pero aún siguen estando lejos de promover la participación masculina en las actividades de crianza.

Desde enfoques económicos, otros trabajos investigan la incidencia que tienen los ingresos de varones y mujeres al interior de los hogares en cuanto a la asignación de las tareas dentro del hogar (Amarante et al., 2021). A través de encuestas de uso del tiempo para Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay, las investigadoras observaron que, para todos los países, un aumento en los ingresos absolutos de las mujeres se relaciona con una disminución en el tiempo destinado a las tareas del hogar, en cambio, para los varones no observaron patrones claros de asociación entre el nivel de ingresos y el tiempo dedicado a las actividades domésticas y de cuidado. Asimismo, investigaciones que abordan la temática desde la metodología de cuentas nacionales de transferencias de tiempo (NTTA por su sigla en inglés), dan cuenta de que, en Uruguay, así como también en otros países de la región, las estimaciones

de las horas que las mujeres dedican a la producción del hogar siempre son superiores en comparación a las horas dedicadas por los varones (Lara, 2014; Bucheli, González y Lara, 2024).

En Uruguay tampoco abunda la investigación que abarque exclusivamente el involucramiento de los padres con sus hijos. Sin embargo, a partir de entrevistas en profundidad a padres uruguayos que conviven con hijos menores de 6 años, Batthyány y Scavino (2019) encontraron una gran diversidad de discursos respecto al cuidado, evidenciando que la sociedad atraviesa una época de transición y transformación en la percepción de los roles de género. Mencionan también que estos cambios no afectan a todas las personas por igual y, en efecto, realizaron una tipología de paternidades donde distinguen entre paternidades tradicionales, de involucramiento leve y con tendencia a la corresponsabilidad. Ellas se diferencian, entre otras cosas, por el tipo y el nivel de involucramiento de los padres en el cuidado de sus hijos.

Concomitantemente, la literatura asociada a los cuidados y al uso del tiempo en Uruguay, y a las estrategias de cuidados de las mujeres en Montevideo y el Área Metropolitana (Falú, Aguirre y Batthyány, 2009; Batthyány et al., 2015; Genta, Batthyány, Perrotta, Scavino y Katzkowicz, 2021), reflejan que la tasa de participación femenina en el trabajo de cuidado de los hijos, sigue siendo marcadamente superior a la masculina, siendo la brecha más pronunciada en las tareas relacionadas a la alimentación y la higiene, y la menos pronunciada, en las tareas de cuidado de la salud y las tareas recreativas.

Por otro lado, a partir del análisis de datos longitudinales nacionales, se ha evidenciado que un mayor involucramiento de los padres durante la etapa conyugal se traduce en la continuidad del vínculo con los hijos luego de la ruptura conyugal, tanto en términos de sostén económico como de la participación en el cuidado cotidiano y en las decisiones sobre educación, salud, etc. (Pardo et al., 2019). Otros estudios nacionales también aportan evidencia sobre el papel de los padres en las prácticas de crianza durante la etapa conyugal y posconyugal (Cabella, Nathan, 2014 y 2015). Estos trabajos evidencian que hay relación entre el nivel educativo de los padres y las características de las prácticas de crianza que despliegan, así como el nivel de compromiso con las decisiones sobre la vida de los hijos (educación, salud, etc.) Otros trabajos, usando encuestas longitudinales muestran, también para Uruguay, que la participación de los padres en la crianza de los hijos y un reparto más equitativo de las tareas domésticas favorecen el desarrollo infantil y la participación de las madres con hijos pequeños

en el mercado laboral (Méndez, Perazzo y Sánchez, 2021; Bucheli, Vigorito, 2023; Ceni, Colacce y Salas, 2025).

En su conjunto, la acumulación de conocimiento sobre el involucramiento paterno de los varones uruguayos ofrece un cúmulo de antecedentes que, sin acercarse en su volumen a los países desarrollados, permite apoyarse en un panorama bastante amplio de investigación que va desde las pensiones alimenticias y las visitas, el involucramiento en los cuidados, su vínculo con la división de las tareas intrahogar y los efectos del involucramiento paterno en los desempeños de los niños.

3. Objetivos generales y específicos

El presente trabajo tiene como principal objetivo contribuir a la identificación de los determinantes del involucramiento paterno en las familias biparentales en Uruguay. En el contexto de esta problemática, la investigación se propone abordar los siguientes objetivos específicos:

1) Analizar el involucramiento paterno en las familias biparentales con hijos menores de 15 años, mediante la valoración de su participación en diferentes tareas de cuidado infantil (por ejemplo, vestir a los niños, ayudarlos con los deberes o jugar con ellos)

2) Analizar los determinantes relacionados a la probabilidad de participación de los padres en estas actividades de cuidado. Este objetivo específico, considerará los determinantes en dos niveles

2.1) Determinantes a nivel de características individuales del encuestado y de su pareja (edad, nivel educativo, horas destinadas al trabajo remunerado, percepciones de género)

2.2) Determinantes a nivel de características del hogar en el que residen (edad de los hijos, sexo de los hijos)

4. Estrategia metodológica

El involucramiento paterno en las familias biparentales en Uruguay será abordado a través de un enfoque metodológico cuantitativo, con base en la Encuesta de Generaciones y Género (EGyG). Considerando los hogares biparentales con al menos un hijo/a menor de 15 años, se realizará, en una primera etapa, un análisis descriptivo de las actividades relativas a los cuidados infantiles realizadas por los padres, en comparación con las actividades

desempeñadas por las madres². Con este análisis se busca dar cuenta del panorama general de la distribución de las tareas de cuidado dentro de los hogares, identificando la existencia y magnitud de brechas de género. Además, en la medida que esta fuente permite discriminar las respuestas varones y mujeres, se buscará conocer la existencia y la magnitud de las diferencias en las declaraciones de cada uno respecto al nivel de participación del otro en las actividades de cuidado infantil. La segunda parte del análisis se centrará en los padres varones y abordará los determinantes tanto de nivel individual y de la pareja del encuestado, como aquellos a escala del hogar con potencial para incidir en los niveles de involucramiento paterno. En esta etapa, a partir de la estimación de modelos logísticos para algunas actividades de cuidado infantil, se buscará conocer cuáles son los factores que presentan mayor o menor incidencia en el compromiso de los padres con las tareas de cuidado de sus hijos.

La presente sección se organiza en cinco apartados. En primer lugar, se analizan las distintas fuentes de información que abordan los cuidados infantiles en Uruguay (4.1). Luego, se presenta una caracterización de las principales variables de la EGYG pertinentes para este trabajo (4.2), seguido de la descripción de la metodología empleada (4.3). Posteriormente, se describen las principales características de los padres que integran la muestra (4.4). Por último, se detalla el proceso de construcción del índice de participación en los cuidados infantiles (4.5), que servirá como insumo para la estimación de los modelos.

4.1 Fuentes

Existe una diversidad de fuentes que indagan las actividades de cuidado infantil en Uruguay. Entre las principales se destacan:

- Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (ENAJ)
- Encuesta de Nutrición y Desarrollo (ENDIS)
- Encuesta de Uso del Tiempo y Trabajo no Remunerado (EUT)
- Encuesta Generaciones y Género (EGyG)

Se presenta a continuación un cuadro resumen con las principales características de estas fuentes, resaltando, entre otros aspectos, las fortalezas y debilidades de cada una (Tabla 1).

² Se consideran hogares en los que exista una pareja con al menos un hijo menor de 15 años, independientemente del resto de los integrantes que conforman dicho hogar.

Tabla 1 Características de las fuentes de datos con información sobre distribución por género del cuidado infantil en Uruguay.

Fuente	Año	Número de casos (N)	Unidad de análisis	Fortalezas	Debilidades
Encuesta Generaciones y Género (EGyG)	2022	7.192	Personas residentes en hogares particulares de todo el país urbano, entre 18 y 79 años	Representativa de la población urbana a nivel nacional Considera el testimonio de los padres (varones). Enmarcada en un programa internacional (GGP), lo que potencia su comparabilidad con un gran número de países del Norte Global	No releva el tiempo destinado a las diversas actividades de cuidados infantiles. El cuestionario no proporciona definiciones detalladas de las actividades de cuidado consultadas ³
Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (ENAJ)	2018	6.543	Jóvenes entre 12 y 35 años que residen en viviendas particulares de todo el país	Muestra representativa a nivel nacional que parte de hogares que participaron en la ECH 2017-2018. Permite conocer el tiempo dedicado a cada actividad. Se releva directamente la respuesta de los encuestados	La edad de los encuestados se limita a los 35 años.
Encuesta de Nutrición,	2019	2.474	Niños entre 5 y 10 años	Es la tercera ronda de una encuesta de panel. Las	Son pocas las preguntas que discriminan quien

³ En la sección de resultados se detalla el problema de la falta de precisión en el fraseo de las actividades.

Desarrollo Y Salud (ENDIS)				rondas anteriores fueron aplicadas en 2013 y 2015	realiza las actividades con los hijos.
				Focaliza la atención exclusivamente a niños/as.	La ronda más reciente, solo contempla niños de 5 a 10 años, en caso de querer observar el resto de las edades se deberían contemplar rondas de años anteriores
					La información es reportada por “el cuidador/a principal”, en el 97% de los casos es la madre.
Encuesta de Uso del Tiempo (EUT)	2021	7.316	Población de 14 años o más de los hogares seleccionados	Es representativa a nivel nacional y sus preguntas sobre cuidados infantiles permiten conocer el tiempo dedicado a cada actividad realizada.	Si la persona preseleccionada se encuentra en el hogar, responde la encuesta. En caso contrario se identifica un informante calificado que brinda la información de la persona sorteada. Esto genera una dualidad de criterios en recolección de datos que afecta la homogeneidad de las respuestas (Amarante et al., 2024)

Fuente: elaboración propia en base a metadatos de diversas fuentes

De la Tabla 1 se desprende que, si bien todas las encuestas que abordan las actividades de cuidados infantiles presentan información sustantiva para la presente investigación, las implicancias de sus limitaciones llevan a que algunas fuentes sean más apropiadas que otras para el abordaje de los objetivos establecidos. Tal es el caso de la Encuesta Nacional de

Adolescencia y Juventud (ENAJ), que, a pesar de contar con información actualizada, ahondando en las actividades de cuidado infantil, su unidad de análisis se restringe a la edad de 35 años. Por su parte, la Encuesta Nacional de Nutrición y Desarrollo (ENDIS), es una encuesta longitudinal que busca conocer aspectos importantes del desarrollo infantil. Cuenta con cuatro olas (2013, 2015, 2019 y 2024) (MIDES, 2021), aunque al momento hay información disponible hasta la tercera ola. Si bien esta encuesta incluye preguntas relacionadas a la organización del cuidado infantil dentro del hogar, su principal limitación a los efectos del objetivo de este trabajo es que las respuestas de padres varones son marginales, más del 95% de las encuestas fueron respondidas por las madres de los niños.

Distinta es la situación de la encuesta Generaciones y Género (EGyG) y de la Encuesta de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado (EUT), en tanto ambas fuentes cuentan con información actualizada que aborda los cuidados infantiles y no presentan mayores restricciones de edad. Sin embargo, la EUT tiene como una de sus principales limitaciones (en consideración del presente trabajo), la selección del encuestado durante el proceso de campo. El hecho de que quien responda la encuesta no necesariamente sea el encuestado, sino que, en su ausencia responde un informante calificado presente en ese momento, implica que sea un tercero quien conteste en representación suya. Esta limitación cobra mayor fuerza en el contexto de esta investigación, en tanto se considera al informante calificado como la persona con conocimiento de las tareas domésticas y de cuidados que se realizan en el hogar, dando lugar a una posible subrepresentación de las respuestas directas de los varones en caso de que exista una prevalencia de mujeres que se identifiquen bajo esta definición. En este sentido, poniendo el foco en la cantidad de información disponible en la EUT para varones, se aprecia un total de 3364 respuestas, que desciende a menos de la mitad (1465) cuando éstas son brindadas por el propio informante.

En este trabajo se utilizará la Encuesta de Generaciones y Género. Sus principales fortalezas son las siguientes: cuenta con información actualizada, aborda la dimensión de los cuidados infantiles, cubre un amplio rango de edades y recoge información directa de los varones⁴. Por último, cabe señalar que hasta el momento no hay trabajos que analicen la temática del

⁴ Si bien el número de varones que respondieron directamente es similar en ambas fuentes, en la EUT su participación depende de su presencia en el hogar y no de una selección aleatoria dentro del hogar, como sí ocurre en la EGYG.

involucramiento paterno en el cuidado infantil con base en esta fuente, por lo que los resultados son novedosos, a lo que suma que establece una base para comparaciones posteriores con la gran cantidad de países que también cuentan con este instrumento. La principal debilidad de la EGYG es que la redacción de las actividades de cuidado consultadas no es del todo precisa (Brugilles & Sebillé, 2015). Más adelante se volverá sobre este aspecto.

La EGYG, se enmarca en el programa internacional *Gender and Generations Programme* (GGP), que cuenta con encuestas nacionales en la región europea desde el año 2004, expandiéndose actualmente a algunos países o regiones de Oceanía y América del Sur. En Uruguay, se recogió la información de forma mayormente presencial (incluyó un porcentaje de formularios autoadministrados vía web, 13,6%). Los informantes fueron seleccionados de manera aleatoria entre las personas que viven en el hogar, contando con 7.192 casos (2.608 varones, 4.575 mujeres y 9 bajo la categoría “otros”) representativos de la población urbana residente en localidades de 5000 o más personas, con edades comprendidas entre 18 y 79 años. La selección de cada encuestado se realizó a partir de las fechas de cumpleaños de los integrantes del hogar. Respondía una sola persona por hogar, y para su selección se consultó por la última persona en cumplir años (tomando como referencia la fecha de la visita). En caso de no estar presente al momento del contacto, se coordinaba un nuevo encuentro. Esta metodología de selección redujo el riesgo de que los varones estuvieran subrepresentados en la muestra.

4.2 Operacionalización de las dimensiones / variables

Para el abordaje de los aspectos asociados al involucramiento paterno, el formulario contiene un bloque de preguntas destinado a recabar quien realiza las tareas orientadas al cuidado infantil. Específicamente en el cuestionario se formula la siguiente pregunta: “*Las siguientes frases describen varias tareas que deben hacerse cuando uno vive con sus hijos. Dígame, ¿quién realiza estas tareas en su hogar?*”. A su vez, cada actividad cuenta con un bloque estructurado de opciones de respuesta que identifica quien se encarga de realizar cada actividad. Las preguntas están dirigidas exclusivamente a personas que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años. La Tabla 2 muestra los cinco ítems relativos a las actividades de cuidado infantil que incluye la encuesta, junto con sus opciones de respuesta.

Tabla 2 Actividades de cuidado infantil incluidas en la encuesta EGYG

Actividades de cuidado infantil	
Vestir a los niños o asegurarse que los niños estén vestidos de manera apropiada	
Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos	
Jugar con los niños y/o participar en actividades de esparcimiento con ellos	
Ayudar a los niños con los deberes	
Acostar a los niños	
Opciones de respuesta	Opciones agrupadas
1- Siempre yo	
2- Por lo general yo	Encuestado/a
3- Yo y mi pareja por igual	Ambos por igual
4- Por lo general mi pareja	
5- Siempre mi pareja	Pareja del encuestado/a
6- Siempre o por lo general otra persona	
7- Los niños lo hacen solos	Otros

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

A fin de simplificar la interpretación, para el análisis descriptivo se agruparán las dos primeras opciones de respuesta en una categoría única denominada “encuestado/a”, dando cuenta de las actividades realizadas por quien responde la encuesta (así sean padres o madres). Luego, la cuarta y quinta opción de respuesta se unificarán en una nueva categoría denominada “pareja del encuestado/a”, que combina las actividades realizadas por la pareja de quien responde. La sexta y séptima se unificarán bajo la categoría “otros”, mientras que se considerará a la tercera opción de respuesta (“Yo y mi pareja por igual”) tal como figura en el cuestionario (Tabla 2).

Tabla 3 Variables del encuestado/a y su pareja y variables del hogar incluidas en la EGYG

Dimensión	Variable	Descripción
Características del encuestado y su pareja		
Edad	Edad del encuestado	Se consulta la fecha de nacimiento del encuestado y de su pareja
	Edad de la pareja del encuestado	
Nivel educativo	Máximo nivel educativo alcanzado por el encuestado	Se consulta el máximo nivel educativo alcanzado por el encuestado y por el de su pareja
	Máximo nivel educativo alcanzado por la pareja del encuestado	
Horas destinadas al trabajo remunerado	Horas destinadas a su trabajo principal	Se consulta cuantas horas por semana destina al trabajo remunerado principal y en caso de tener, al trabajo secundario
	Horas destinadas a su trabajo secundario (en caso de tener)	
	Trabajo a tiempo parcial o completo	Se consulta (solo) al encuestado si trabajo a tiempo completo o parcial
	Horas destinadas por su pareja al trabajo principal	Se consulta cuantas horas por semana destina la pareja del encuestado al trabajo remunerado principal y en caso de tener, al trabajo secundario
	Horas destinadas por su pareja a su trabajo secundario (en caso de tener)	
Satisfacción con la pareja	Nivel de satisfacción con la pareja	Se consulta acerca de la satisfacción con la relación de pareja, a través de una escala que va del 0 al 10
Valores y roles de género	Niveles de acuerdo respecto a diversas afirmaciones	Se consulta por el grado de acuerdo con diversas afirmaciones que abordan valoraciones de género y la percepción de roles de varones y mujeres
Tareas del hogar	Distribución de las tareas del hogar	La encuesta consulta sobre el/la responsable de realizar diversas tareas asociadas a los quehaceres del hogar.

Características del hogar		
Integrantes del hogar	Cantidad de personas residiendo en el hogar	Se consulta acerca de la cantidad de personas que residen en el hogar de forma permanente
Cantidad de hijos	Cantidad de hijos residiendo en el hogar	Se consulta acerca de la cantidad de hijos, y su residencia en el hogar
Sexo de los hijos	Sexo de los hijos	Se consulta acerca del sexo de los hijos
Edad de los hijos	Edad de los hijos	Se consulta acerca de la fecha de nacimiento de los hijos
Parentesco	Vínculo de parentesco	Se consulta acerca de si son hijos biológicos, adoptados o hijos únicamente de su pareja (hijastros)

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

El formulario contempla un conjunto de preguntas que brindan información sobre algunas características individuales de los encuestados y de sus parejas, así como de ciertos rasgos del hogar en el que residen. En la Tabla 3 se presentan las potenciales variables explicativas a incluir en el análisis del involucramiento de los padres.

4.3 Estrategia metodológica

El análisis del involucramiento paterno se realizará desde una perspectiva masculina. En este sentido, se considerarán exclusivamente las respuestas de los varones que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años (las declaraciones de las mujeres serán utilizadas con un carácter instrumental, a efectos comparativos).

La estrategia seleccionada para el abordaje de los objetivos será la siguiente. En primer lugar, se realizará un abordaje descriptivo que buscará mostrar un panorama general de la distribución de las actividades de cuidado dentro del hogar. Se identificará la existencia de brechas de género en la distribución de los cuidados infantiles, así como también diferencias en los niveles de participación declarados por parte de varones y mujeres⁵.

⁵ Este análisis descriptivo, comparativo, considera las respuestas mujeres y varones.

En segundo lugar, a partir del relevamiento y la sistematización de antecedentes asociados a la medición del involucramiento paterno mediante la EGYG (Fanelli y Profeta, 2021; Murinkó y Szalma, 2016; Zabel y Heintz-Martin, 2013; Wengler, Trappe y Schmitt, 2009; Bruegilles y Sebillé, 2009), se opta por estimar el involucramiento de los padres únicamente para un conjunto seleccionado de actividades de cuidado infantil. Sobre dicha selección, se estimarán modelos de regresión logística, tanto multinomiales como binarios.

En un primer momento, se estimará un modelo logístico multinomial cuya variable dependiente será la participación de los padres en el cuidado de sus hijos. A partir de las actividades de cuidado infantil seleccionadas, se construye un índice de involucramiento con tres niveles: nula participación, menor participación y mayor participación en los cuidados infantiles⁶. Luego, se estimarán modelos logísticos binarios para cada una de las actividades de cuidado infantil seleccionadas, consideradas de forma separada, ya que la literatura evidencia que los niveles de involucramiento paterno varían según el tipo de actividad analizada (Falú et al., 2009; Batthyány et al., 2015)⁷.

Tabla 4 Actividades de cuidado infantil en la EGYG y sus principales características

Actividades	Población objetivo	Limitaciones
Vestir a los niños o asegurarse que los niños estén vestidos de manera apropiada	Encuestados/as que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años	La encuesta no proporciona definiciones precisas de las actividades consultadas, dando lugar a posibles ambigüedades en las interpretaciones de las tareas consultadas
Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos		
Jugar con los niños y/o participar en actividades de esparcimiento con ellos		
Ayudar a los niños con los deberes	Encuestados/as que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años y mayor de 6 años	
Acostar a los niños		

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

La Tabla 4 resume las actividades de cuidados contempladas en la EGYG y sus principales características.

⁶ Más adelante se profundizará en la construcción del índice.

⁷ Más adelante se profundizará en la selección de actividades a considerar.

4.4 Caracterización de submuestra de padres

Se construye una submuestra de la encuesta integrada únicamente por padres que conviven con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años. Estas consideraciones llevan a trabajar con una muestra final compuesta por un total de 415 casos.

Tabla 5 Características del encuestado y su pareja en hogares biparentales con al menos un hijo menor de 15 años

Características del encuestado y su pareja		
	Encuestado	Pareja del encuestado
Edad		
40 años o menos	48,7%	64,0%
Mayor de 40 años	51,3%	36,0%
Nivel educativo⁸		
Bajo	26,2%	19,2%
Medio	56,3%	55,1%
Alto	17,5%	25,7%
Tiempo destinado al trabajo remunerado⁹		
Sin empleo ¹⁰	16,7%	35,6%
menos de 40 horas semanales	13,2%	28,2%
40 horas semanales o más	70,1%	36,2%
N total		415

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

En lo que refiere a las características sociodemográficas de los padres, la Tabla 5 muestra una distribución etaria relativamente homogénea, con proporciones similares entre quienes tienen

⁸ Esta categoría cuenta con información para 411 casos entre las madres

⁹ Esta categoría cuenta con información para 395 casos entre los padres y 398 casos para sus parejas.

¹⁰ Esta categoría contempla encuestados/as que no dedican horas al trabajo remunerado. No distingue entre desempleados e inactivos.

40 años o menos y quienes superan esa edad. En cuanto al nivel educativo, categorizado en bajo (hasta primaria completa), medio (secundaria completa o incompleta y terciaria incompleta) y alto (terciaria completa), se observa que algo más de la mitad de los padres cuenta con nivel educativo medio. Por su parte, la gran mayoría de los padres dedican 40 horas semanales o más al trabajo remunerado.

Tabla 6 Características del hogar de los encuestados que conviven en pareja con al menos un hijo/a menor de 15 años

Características del hogar	
Cantidad de hijos menores de 15 años residiendo en el hogar	
Un solo hijo	53,9%
Más de un hijo	46,1%
Composición del hogar según sexo de los hijos menores de 15 años	
Solo hijas mujeres	36,5%
Solo hijos varones	35,6%
Mixto (hijas e hijos)	27,9%
Composición del hogar según vínculo de parentesco padre con hijos menores de 15 años	
Solo hijos biológicos	86,8%
Solo hijastros	5,7%
Mixto (biológicos e hijastros)	7,5%
Presencia de al menos un hijo menor de 6 años en el hogar	
No	52,2%
Si	47,8%
N total	415

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

En cuanto a las características del hogar, de la Tabla 6 se constata que algo más de la mitad de los padres convive con un solo hijo menor de 15 años. En relación con la composición según el sexo de los hijos, se observa una distribución relativamente homogénea entre los

hogares que residen únicamente con hijas mujeres y aquellos que conviven solo con hijos varones, mientras que una proporción menor corresponde a hogares con hijos de ambos sexos. Por su parte, la gran mayoría de los padres reside exclusivamente con hijos biológicos, siendo considerablemente menores las proporciones de quienes conviven con hijastros o con una combinación de hijos biológicos e hijastros.

4.5 Índice de participación en los cuidados infantiles

Tal como se especificó en la estrategia metodológica, este índice servirá como insumo para la estimación de un modelo logístico multinomial, que dará cuenta del nivel de participación de los padres en las tareas de cuidado infantil, considerando todas las tareas unificadas.

Siguiendo los lineamientos generales de algunas investigaciones que utilizan la EGYG de otros países (Wengler et al., 2009; Zabel y Heintz-Martin, 2013; Leocádio, 2023), se construye un índice sumativo que categoriza a los encuestados en los siguientes niveles de participación paterna en el cuidado infantil: nula participación, menor participación y mayor participación.

Para ello, se trabajó con algunas actividades de cuidado infantil, y se les asignó un puntaje a las respuestas, de forma tal que, a mayor puntaje, mayor participación de los padres. A saber, se asignaron los siguientes valores¹¹:

- El encuestado se encarga de la actividad = 4
- El encuestado generalmente se encarga de realizar la actividad = 3
- Ambos por igual = 2
- La pareja del encuestado generalmente se encarga de realizar la actividad = 1
- La pareja del encuestado se encarga de realizar la actividad = 0

En lo que refiere puntualmente a las actividades consideradas, es necesario aclarar que, por razones metodológicas que serán detalladas en profundidad más adelante, la estimación de los modelos se realizará únicamente con tres de las cinco actividades inicialmente presentadas.

¹¹ Cabe hacer notar que la categoría “otros” se omite, dado que se trabaja exclusivamente con las respuestas que implican la participación de los integrantes de la pareja. De todas formas, su exclusión no modifica el nivel de participación paterna captado por el índice.

Ellas son: a) vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada, b) quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos y c) ayudar a los niños con los deberes.

Asimismo, vale recordar que la participación en la última tarea se pregunta únicamente en los hogares con al menos un hijo mayor de 6 años. Al momento de la construcción del índice, esto llevó a trabajar de forma diferenciada los hogares con y sin presencia de hijos mayores de 6 años. Por este motivo la determinación de los umbrales no fue la misma para todos los hogares.

El índice elaborado para los hogares con presencia de al menos un hijo mayor de 6 años contiene un rango que toma un valor mínimo=0 (la pareja del encuestado es quien realiza las tres actividades) y 12 como máximo (el encuestado se encarga de realizar las tres actividades). En estos hogares se estableció un umbral de 0 a 3 puntos como nula participación, 4 y 5 puntos como menor participación y de 6 a 12 puntos como mayor participación¹². Esto significa que, por ejemplo, dentro de las diversas combinaciones posibles, aquellos padres que tienen participación nula serían quienes, no realizan ninguna actividad (0+0+0), tienen mínima participación en todas (1+1+1), o generalmente se encargan solo de una actividad y relega las otras a su pareja (3+0+0), entre otras combinaciones posibles. Los padres de menor participación se encargarían junto con su pareja (ambos por igual) sólo de dos actividades (2+2+0), o generalmente se encargan de una actividad en particular y tienen menor participación en las dos actividades restantes (3+1+1). Finalmente, aquellos padres con mayor participación son, desde quienes se encargan al igual que su pareja de las 3 actividades (2+2+2), hasta quienes son los responsables de todas las actividades (4+4+4)¹³.

Por otro lado, en los hogares en los que no viven hijos mayores de 6 años solo se consulta por dos actividades, por lo que presentan un índice que toma valor 0 como mínimo y 8 como máximo. Los padres con puntajes inferiores a 3 puntos se consideran con nula participación,

¹² Si bien la categoría “nula” incluye algunos casos que denotan cierta participación, su nivel es muy bajo, por lo tanto, igualmente se optó por incorporarlos en dicha categoría y mantener la denominación “nula”, con el fin de evitar confusiones con la categoría de “menor participación”.

¹³ Se estableció el valor 6 como umbral mínimo para clasificar a los padres en la categoría de “mayor participación”, dado que este valor puede reflejar una distribución equitativa de las tareas, en la que el padre participa al menos tanto como la madre (2+2+2) en las actividades de cuidado infantil. Como se verá más adelante, este criterio coincidirá con el utilizado para determinar la participación de los padres en cada actividad por separado.

aquellos con un puntaje de 3 son quienes tienen menor participación y encuestados con puntajes de 4 a 8 son considerados padres con mayor dedicación¹⁴.

Se obtiene la siguiente distribución para cada tipo de hogar:

Tabla 7 Distribución del índice de participación de los cuidados infantiles según hogares por presencia o ausencia de hijos mayores de 6 años

	Hogares con hijos mayores de 6 años		Hogares sin hijos mayores de 6 años		Total	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Nula participación	114	42.7%	48	35%	162	40%
Menor participación	79	29.5%	28	20.5%	107	26,5%
Mayor participación	74	27.8%	61	44.5%	135	33,5%
Total	267	100%	137	100%	404 ¹⁵	100%

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

En anexos se presentan dos tablas diferenciadas por tipo de hogar (con presencia y con ausencia de al menos un hijo mayor de 6 años) que detallan la distribución del índice de participación para cada caso. Se observa que, en los hogares con al menos un hijo mayor de 6 años, el 72% de los padres clasificados en el nivel de mayor participación obtiene una puntuación de 6 en el índice, lo que da cuenta de una elevada proporción de padres que declaran realizar “ambos por igual” las tres actividades consideradas. De manera similar, en los hogares sin hijos mayores de 6 años, el 87% de los padres con mayor participación presenta un puntaje de 4 en el índice (Tabla A.1).

Estos datos muestran que los padres clasificados en el nivel de “mayor participación” declaran, en su gran mayoría, repartir la responsabilidad de las actividades con su pareja por

¹⁴ Al igual que la clasificación anterior, se toma un valor mínimo de 4 como “mayor participación” en tanto este número puede dar cuenta de una distribución de los cuidados equitativas dentro del hogar.

¹⁵ La diferencia con los 415 casos totales se debe a 11 casos con missing en todas las actividades. Estos no fueron considerados en la construcción del índice.

igual, y solo en menor medida asumir una dedicación superior. Este patrón sustenta la decisión de trabajar con las categorías de “menor” y “mayor” participación —en lugar de una clasificación en niveles bajo, medio y alto—, en tanto se observa que la mayor participación no necesariamente se traduce en niveles elevados de dedicación individual.

5. Resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos, organizados de la siguiente manera. En primer lugar, se desarrolla un análisis descriptivo de la distribución de las responsabilidades de cuidado infantil en los hogares.

En segundo lugar, se comparan los resultados obtenidos para Uruguay con los correspondientes a otros países o ciudades que también participan en el programa GGP, con el objetivo de identificar similitudes y diferencias en los patrones de comportamiento en distintos contextos.

En tercer lugar, se analizan las respuestas de los padres en torno a quién se encarga de realizar las distintas actividades de cuidado relevadas.

En cuarto lugar, se analizan las principales características de los padres que declaran participar en las actividades de cuidado infantil.

En quinto lugar, se presentan las variables que se incorporan en los modelos logísticos. Finalmente, se exponen los resultados de dichos modelos, comenzando por el modelo logístico multinomial y continuando con los modelos logísticos binarios estimados para cada actividad por separado.

Es importante recordar que la encuesta relevó información de una única persona por hogar. En consecuencia, no se dispone de información simultánea de padres y madres de un mismo hijo, por lo que las comparaciones entre varones y mujeres refieren a individuos pertenecientes a hogares distintos.

Por otro lado, en la medida que en algunas secciones se trabaja con las respuestas de varones y mujeres, mientras que otras se restringen exclusivamente a las respuestas de los varones, la Tabla 8 presenta la población considerada en cada análisis y su sección correspondiente.

Tabla 8 Población considerada en cada sección del análisis

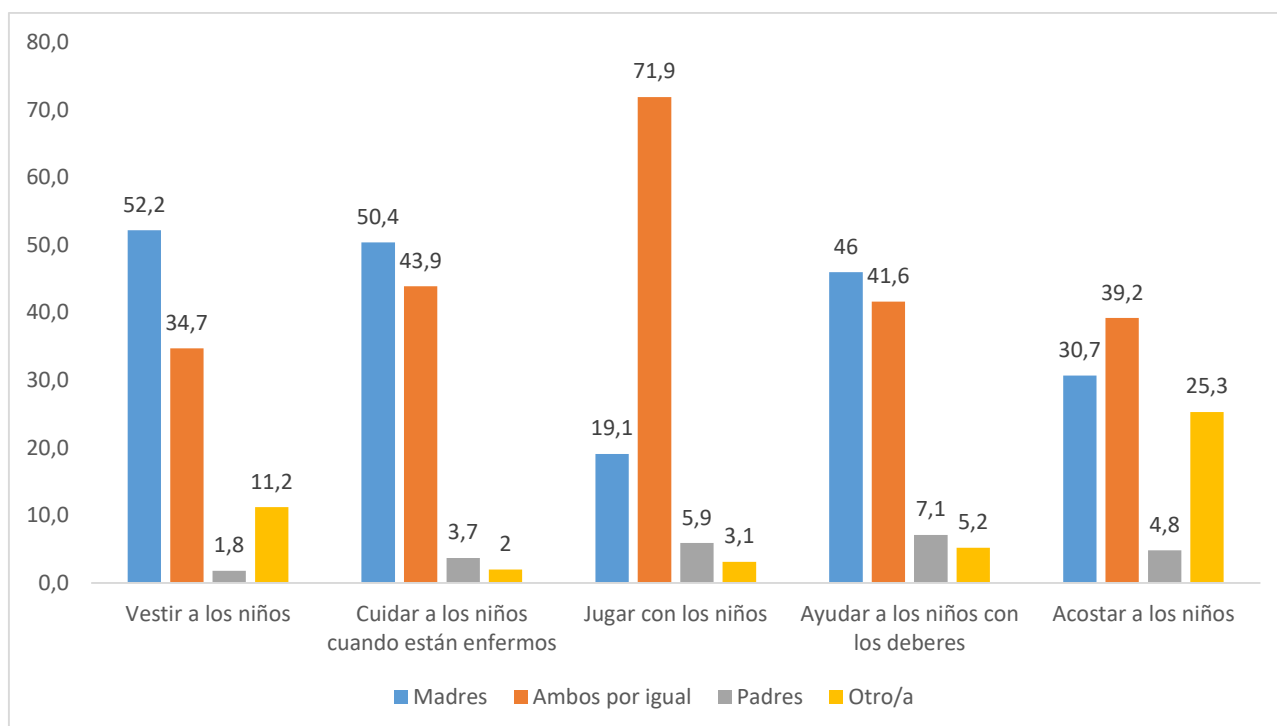
Secciones	Población considerada
Distribución de las responsabilidades de cuidado infantil dentro de los hogares (5.1)	Varones y mujeres que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años
Comparación internacional resultados distribución de responsabilidades de cuidado infantil dentro de los hogares (5.2)	Varones y mujeres que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años de diferentes contextos
Distribución de responsabilidades de cuidado infantil dentro del hogar, desde la perspectiva de padres (5.3)	Varones que residen con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años.
Principales características de padres que declaran participar en el cuidado infantil (5.4)	
Resultado modelos (5.6)	

Fuente: elaboración propia

5.1 Distribución de las tareas según mujeres y varones

Los datos de la encuesta muestran una distribución desigual en las tareas de cuidado infantil dentro del hogar, en línea con las investigaciones basadas en las encuestas de uso del tiempo en Uruguay (Falú, Aguirre y Batthyány, 2009; Batthyány et al., 2015), que también evidencian que la participación femenina en los cuidados infantiles sigue siendo desproporcionadamente superior a la masculina. En cuanto al tipo de tareas, encargarse de vestir a los niños suele ser una tarea principalmente materna, en la medida que en más del 50% de las familias, son las madres quienes se encargan de realizar esta actividad, seguido en menor medida por quedarse a cuidarlos cuando están enfermos. En cambio, las tareas vinculadas a las actividades recreativas suelen ser compartidas, ya que en más del 70% de las familias ambos progenitores participan por igual al jugar con los niños. De todas formas, en todas las tareas de cuidado relevadas es siempre la madre quien presenta mayores niveles de responsabilidad de forma exclusiva, en ningún caso la participación exclusiva el padre supera a la de su pareja.

Gráfico 1 Distribución porcentual de quien realiza las tareas de cuidado infantil en parejas que conviven según tipo de tarea¹⁶



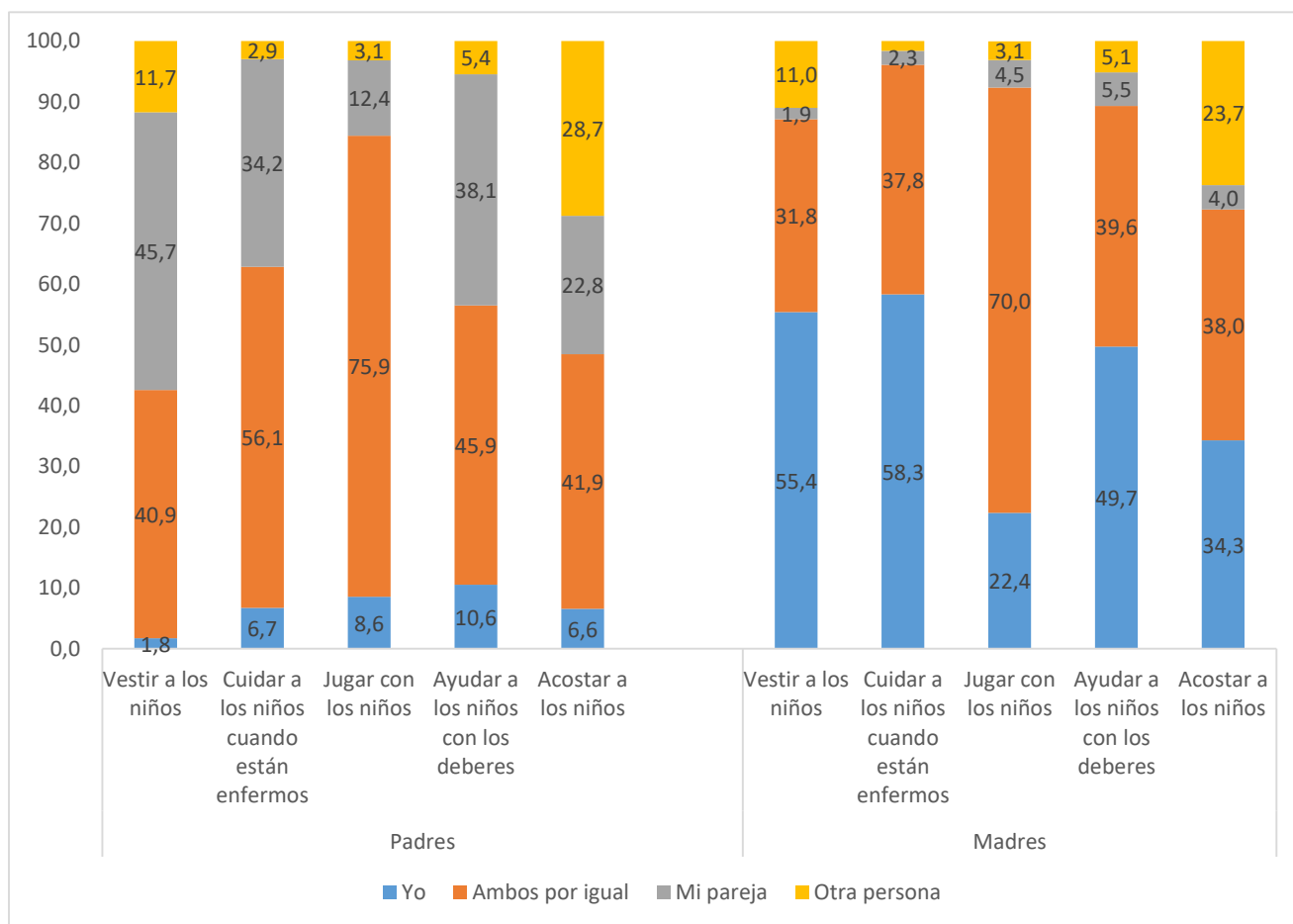
Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

En la medida que la encuesta permite discriminar por sexo del respondiente a la vez que conocer las declaraciones individuales de varones y mujeres sobre quien se encarga de las diferentes actividades, es posible comparar las respuestas de los encuestados de cada sexo. Este ejercicio permite identificar las tareas en las que padres y madres declaran tener un mayor involucramiento, así como la existencia y magnitud de las discrepancias en la declaración de varones y mujeres.

¹⁶ Para la construcción de este gráfico, las respuestas fueron recodificadas en función del sexo del respondiente. Se asignó la categoría “madres” cuando las mujeres declararon realizar la actividad o cuando los varones indicaron que sus parejas eran quienes la realizaban. De manera inversa, se asignó la categoría “padres” cuando las mujeres señalaron que sus parejas realizaban la actividad o cuando los varones declararon realizarla ellos mismos. Las categorías “ambos por igual” y “otros/as” corresponden a las respuestas originales de la encuesta.

Gráfico 2 Distribución porcentual de quien realiza tareas de cuidado infantil en parejas que conviven, según tipo de tarea y sexo del respondente.



Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

De acuerdo con las respuestas de los padres, se desprende que prima el cuidado compartido, en el que todas las actividades (salvo vestir a los niños) son realizadas por ambos progenitores por igual. Las actividades en las que los padres declaran asumir en mayor proporción la responsabilidad exclusiva son el apoyo en los deberes y la realización de actividades lúdico-recreativas, pero incluso en estas tareas, los padres reconocen que son sus parejas quienes se ocupan en niveles francamente superiores a los suyos propios. Es decir, que, si bien ayudar a los hijos con los deberes es la actividad que concentra mayor cantidad de respuestas bajo la categoría “encuestado”, ésta sigue siendo tres veces menor que la categoría “su pareja”.

Un panorama menos optimista al escenario igualitario de los padres se encuentra al analizar las respuestas de las madres: prácticamente en todas las actividades declaran ser quienes

asumen la mayor responsabilidad, a excepción del juego o el entretenimiento y el momento de acostar a los niños, tareas en las que sus respuestas reflejan la percepción de una distribución más equitativa. La primera de estas actividades presenta cierta coincidencia con lo declarado por los padres, en la medida que prima una mayor proporción de respuestas que darían cuenta de cierta equidad (7 de cada 10 madres declaran que ambos progenitores lo hacen por igual), mientras que, el acostar a los niños presenta una importante proporción (24%) de respuestas asociada a “otros”¹⁷. Por otro lado, son muy pocas las madres que identifican actividades en las que son los padres quienes asumen la responsabilidad.

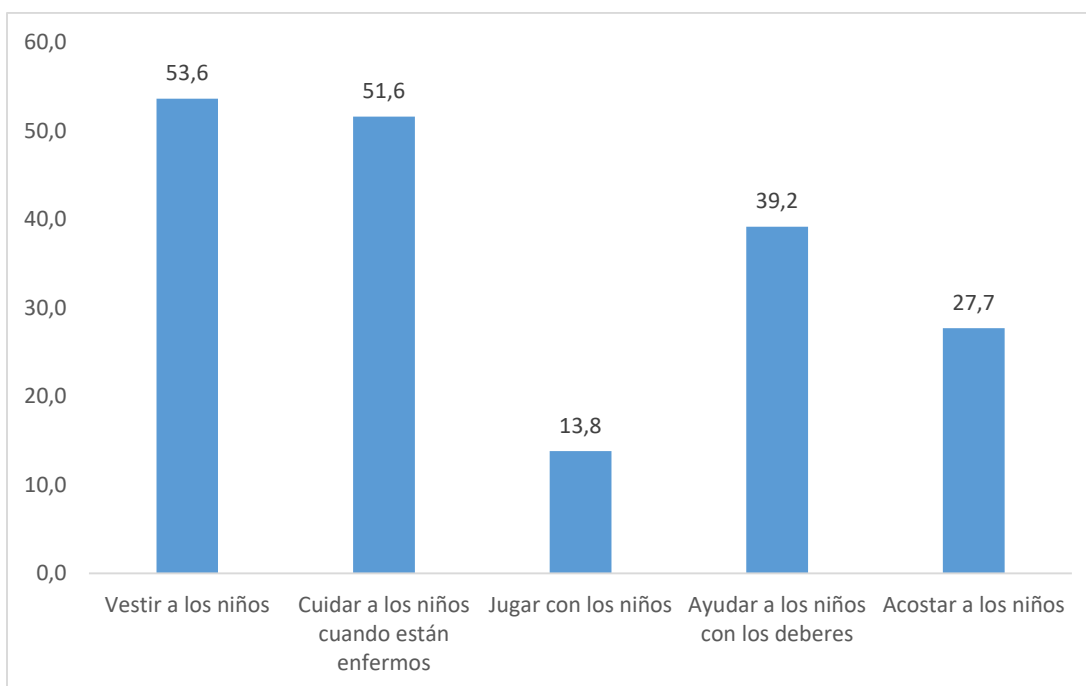
Como se evidencia en otras investigaciones (Brugeilles y Seville, 2009), tanto mujeres como varones coinciden en un involucramiento predominantemente materno al momento de vestir a los niños, así como también en realizar por igual actividades de entretenimiento. Sin embargo, las mujeres declaran con mayor frecuencia ser ellas quienes se encargan de cuidar a los niños cuando están enfermos y ayudarlos con los deberes, mientras que los padres declaran estas tareas mayoritariamente como compartidas.

Otro indicador que da cuenta de la (desigual) distribución de los cuidados infantiles se obtiene al comparar las proporciones de mujeres y varones que declaran asumir de forma exclusiva determinadas actividades. Específicamente, se calcula como la diferencia entre la proporción de mujeres que señalan encargarse exclusivamente de una actividad y la proporción de varones que declaran lo mismo para esa actividad.

Los hallazgos evidenciados están en línea con resultados previos respecto a una división sexual de tareas de cuidados infantiles que responde a esquemas de género muy definidos (Batthyány et al., 2015), en la medida que las mayores diferencias se observan en relación con actividades de cuidado y vestimenta de los niños y las menores se asocian a actividades recreativas.

¹⁷ La categoría “otros” de esta actividad concentra una importante proporción de respuestas bajo la categoría “los niños lo hacen solos”.

Gráfico 3 Diferencia entre mujeres y varones que declaran asumir exclusivamente actividades de cuidado infantil.



Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

5.2 Comparación internacional de la distribución de los cuidados infantiles en los hogares

En la medida en que la encuesta EGYG se enmarca en el programa internacional Gender and Generations Programme (GGP), que aplica cuestionarios con un núcleo amplio de preguntas comunes en distintos países y ciudades (principalmente europeos y nórdicos), es posible realizar una comparación internacional de los resultados observados en Uruguay. Este ejercicio comparativo permite identificar similitudes y diferencias en la organización de las actividades de cuidado infantil en las familias uruguayas respecto de otros contextos internacionales.

En este marco, el Gráfico A.1 del anexo presenta la distribución de las actividades de cuidado infantil declaradas por madres y padres en un conjunto de países seleccionados y en la ciudad

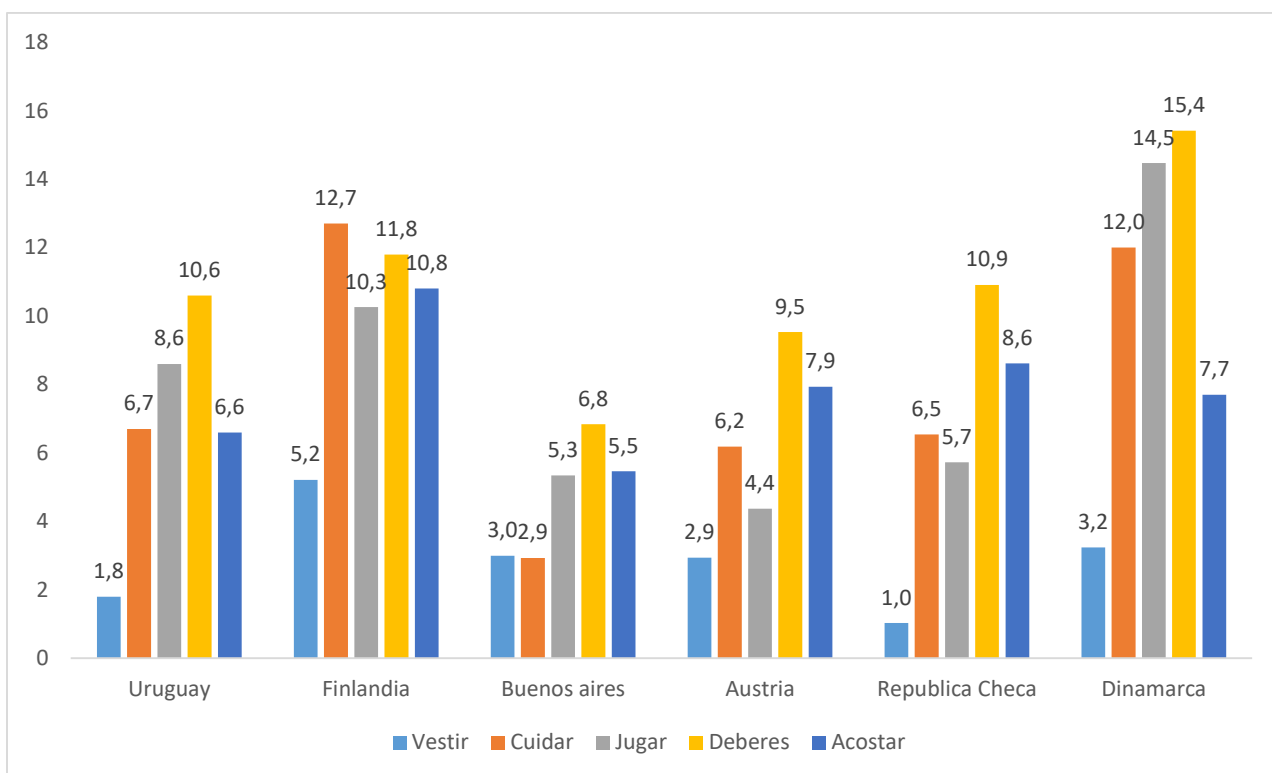
de Buenos Aires¹⁸. Una de las primeras conclusiones que surge del análisis es la persistencia de una marcada desigualdad en el reparto de las tareas de cuidado infantil, sin importar el país. Al igual que en Uruguay, y en consonancia con lo evidenciado por la literatura internacional (Goldscheider et al., 2015; Esping-Andersen et al., 2015), la dedicación exclusiva de las madres supera ampliamente a la dedicación exclusiva de los padres.

Al examinar la distribución por tipo de actividad, se observan también importantes similitudes entre Uruguay y los restantes contextos. En particular, vestir a los niños aparece sistemáticamente como una actividad fuertemente femenina, al concentrar las mayores proporciones de respuestas que refieren a una dedicación exclusiva de las madres y las menores proporciones de participación paterna exclusiva. Por su parte, ayudar a los hijos con los deberes escolares suele ser una de las actividades en las que los varones presentan mayores niveles de participación exclusiva, aunque siempre con una brecha importante en comparación con la dedicación de sus parejas. Finalmente, en todos los casos considerados, jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento se configura predominantemente como una actividad compartida por ambos integrantes de la pareja.

En lo que refiere a las respuestas de los varones, puntualmente a las proporciones por actividad en las que ellos declaran tener una participación exclusiva, se observa que, en consonancia con el gráfico anterior (Gráfico A.1 del anexo), tanto en Uruguay como en el resto de los contextos, vestir a los niños es la actividad en la que los padres declaran menor participación exclusiva, al tiempo que ayudar con los deberes es la actividad en la que declaran mayor dedicación exclusiva. Con respecto a los niveles de participación, se observa que los padres de Finlandia y Dinamarca son quienes declaran un mayor nivel de participación respecto al resto de los contextos en casi todas las actividades, siendo quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos y ayudar con los deberes aquellas en las que las brechas son mayores. En el caso de Uruguay, la declaración de los padres presenta, a nivel general, rasgos más similares a los observados en los otros contextos (especialmente con la República Checa).

¹⁸ Se seleccionaron algunos países del norte global ya que, en su mayoría, son los que integran el Gender and Generations Programme (GGP). Se incorpora también la GGS 2022 de Capital Federal (ciudad de Buenos Aires), la única GGS disponible en América Latina.

Gráfico 4 Proporción de padres que declaran participación exclusiva en actividades de cuidado infantil, según tipo de tarea. Comparación internacional

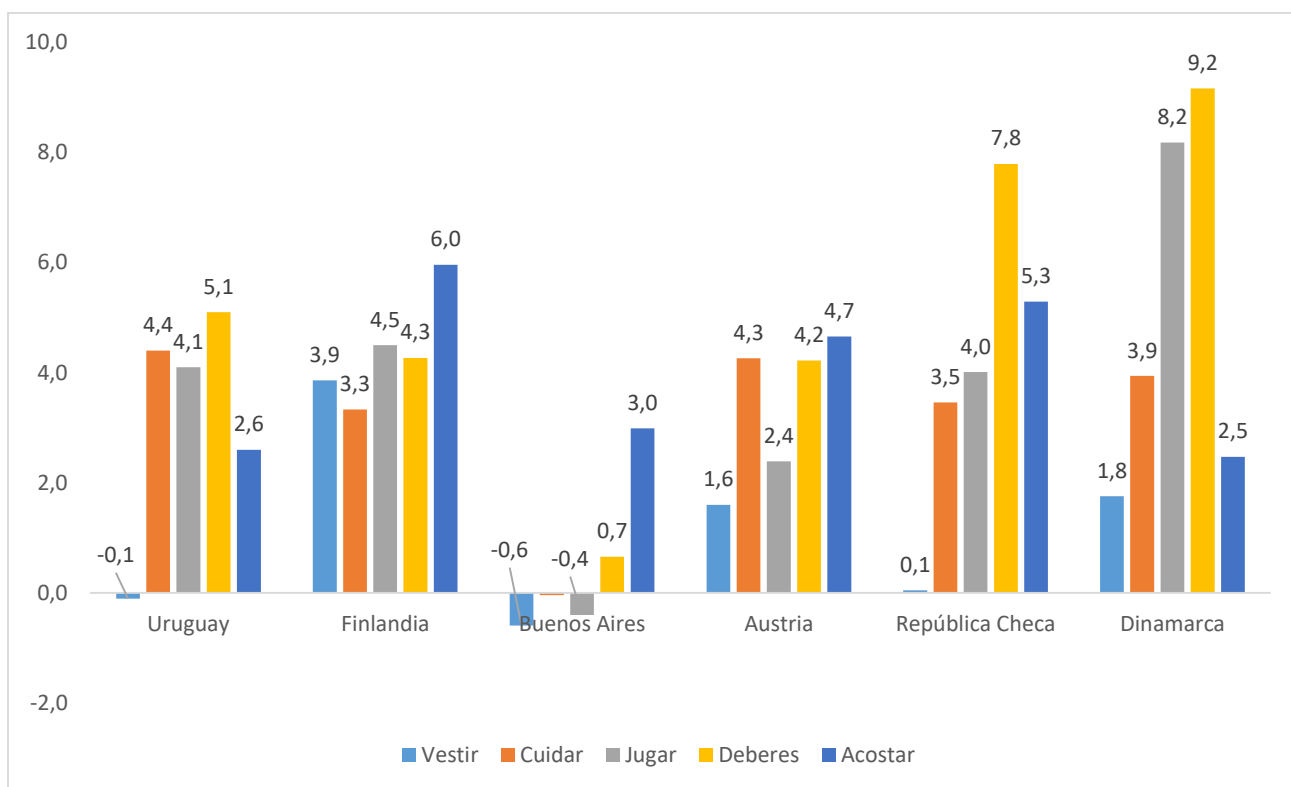


Fuente: Encuesta Generaciones y Género de diferentes países

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

El siguiente gráfico presenta la diferencia entre las proporciones de participación exclusiva declaradas por los varones y las que declaran las mujeres. Valores próximos a 0 dan cuenta de una mayor concordancia entre ambas declaraciones, mientras que valores de mayor magnitud indican un mayor nivel de discordancia entre las declaraciones de ambos sexos.

Gráfico 5 Diferencia entre la participación exclusiva declarada por varones y la atribuida por mujeres, por contextos y tipo de tarea



Fuente: Encuesta Generaciones y Género de diferentes países

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

De esta comparación se observa que al igual que en Uruguay, en la mayoría de los contextos, la auto-declaración de los padres en la participación del cuidado, siempre es superior a la que le atribuyen las mujeres. Asimismo, se constata también que existe cierto grado de coincidencia entre las declaraciones de varones y mujeres respecto a la participación exclusivamente masculina en vestir a los niños. Esta es la actividad que presenta valores más próximos a 0 y por lo visto en gráficos anteriores, tanto varones como mujeres coinciden en la baja participación paterna en esta actividad. Capital Federal (Buenos Aires) se destaca cómo el contexto con mayor concordancia entre las declaraciones de varones y mujeres en la mayoría de las actividades consideradas, ya que (a excepción de acostar a los niños) presentan valores cercanos a 0. Por el contrario, se observan niveles relativamente elevados de discordancia en las declaraciones para algunas actividades en Dinamarca, en particular en jugar con los niños y ayudarlos con los deberes, donde la diferencia resulta más alta en comparación con los restantes contextos analizados.

Por último, al igual que en Uruguay, se observa que, en la mayoría de los contextos, los padres declaran en mayor medida que las mujeres realizar “ambos por igual” junto con su pareja las actividades de cuidado (Tabla A.2 del anexo).

5.3 Distribución de las tareas de cuidado infantil según la perspectiva de los padres

A continuación, se presenta el análisis de la distribución de las actividades de cuidado, según la declaración de los padres. En la presente sección (y de aquí en adelante) se trabajará únicamente con una submuestra de padres que conviven con su pareja y con al menos un hijo menor de 15 años.

Tal como se observó en los resultados anteriores, la Tabla 9 muestra una distribución que, según la percepción de los padres, tiende a ser relativamente equitativa dentro de la pareja, concentrándose la mayoría de las respuestas para cada actividad en la categoría “ambos por igual” (a excepción de vestir a los niños). Si bien esta tabla presenta un patrón similar al observado en el Gráfico 2, difiere en los respondientes considerados ya que se excluyen de este análisis las respuestas clasificadas en la categoría “otros”. En este sentido, aunque su inclusión podría resultar reiterativa, se considera necesaria, ya que da pie para explicitar ciertas limitaciones de los datos disponibles. Estas limitaciones fundamentan decisiones metodológicas que tendrán implicancias directas en los análisis posteriores.

Tabla 9 Distribución de las tareas de cuidados infantiles en el hogar según participación de los padres

Tareas de cuidado infantil	Encuestado	Ambos por igual	Pareja del encuestado	N ¹⁹
Vestir a los niños o asegurarse que los niños estén vestidos de manera apropiada	1,9%	46,3%	51,7%	340
Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos	6,9%	57,8%	35,2%	385
Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento	8,8%	78,3%	12,8%	386
Ayudar a los niños con los deberes ²⁰	11,2%	48,5%	40,2%	261
Acostar a los niños	9,2%	58,8%	31,9%	189

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

La baja participación exclusiva de los padres se traduce en una limitación al momento de analizar los determinantes, en tanto imposibilita implementar análisis comparativos entre la participación de padres y madres, e incide directamente en el ajuste de los modelos de regresión. Siguiendo a Brugeilles et al., (2009), a Giulio et al., (2014) y Szalma & Heers (2022), quienes trabajan las actividades de cuidado infantil con la EGYG de diferentes países de Europa, se decide recategorizar las opciones de respuesta de estas variables, agrupando las categorías “encuestado” y “ambos por igual” en una única opción. Esto da como resultado, una variable binaria con opciones de respuesta “Participa” (encuestado + ambos por igual) y “No participa” (pareja del encuestado), y da cuenta de si los padres participan al menos tanto

¹⁹ La diferencia respecto al total de la muestra (415) responde a la eliminación de los casos bajo la categoría “otros” y a respuestas que por diversos motivos los encuestados no brindaron al momento de relevar la información. En anexos se encuentra una tabla con las principales características de estos casos (ver Tabla A.3 del anexo).

²⁰ Las últimas dos actividades se preguntan únicamente a padres que conviven con hijos mayores de 6 años. A ello se debe la diferencia en la cantidad de casos respecto a las 3 primeras actividades.

como lo hacen las madres (Brugeilles et al., 2009) en las diferentes actividades de cuidado infantil. Esta nueva recategorización, devuelve la siguiente distribución:

Tabla 10 Distribución reagrupada de las tareas de cuidados infantiles en el hogar según participación de los padres

Tareas de cuidado infantil	Participa (encuestado + ambos por igual)	No Participa (pareja del encuestado)	N
Vestir a los niños o asegurarse que los niños estén vestidos de manera apropiada	48,2%	51,7%	340
Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos	64,7%	35,2%	385
Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento	87,1%	12,8%	386
Ayudar a los niños con los deberes	59,7%	40,2%	261
Acostar a los niños	68,0%	31,9%	189

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

A partir de la recategorización de las variables, se observa una nueva distribución que lleva a tomar algunas decisiones respecto a la selección de actividades a analizar.

En primer lugar, y en línea con el patrón ya identificado en la sección anterior, la actividad “*jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento*” presenta una distribución altamente concentrada en la categoría “*participa*” (87,1%; Tabla 10). Esta escasa variabilidad limita el ajuste de los modelos estadísticos, por lo que se decide excluirla del análisis²¹. Por otra parte, se observa un bajo número de casos (n=189) en la actividad “*acostar a los niños*”. Esta situación afecta la bondad de ajuste de los modelos, lo que también lleva a

²¹ Se realizaron tablas de clasificación y bajo un umbral de 0,5 los modelos probados no predicen padres que NO participan en jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento.

excluir a esta actividad del análisis²². En síntesis, las actividades de cuidado infantil seleccionadas para estimar los modelos son las siguientes: “*Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada*”, “*Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos*” y “*Ayudar a los niños con los deberes*”.

5.4 Caracterización de los padres que participan en el cuidado infantil

Este apartado se centra en aquellos encuestados que declaran participar en los cuidados de sus hijos al menos tanto como lo hace su pareja. La Tabla 11 presenta la distribución las características sociodemográficas de los padres, diferenciadas por actividad de cuidado.

Tabla 11 Estadísticas descriptivas de los padres que participan en los cuidados infantiles, por variables individuales y del hogar

	Vestir a los niños	Cuidar a los niños cuando están enfermos	Ayudar a los niños con los deberes
Edad			
Media	38,3	40,2	41,2
Percentil 25	31,7	33,6	36,1
Percentil 50	39,2	41,0	41,1
Percentil 75	43,8	45,1	45,5
Nivel educativo			
Bajo	38,5	53,1	34,5
Medio	50,4	67,8	72,2
Alto	55,1	71,3	59,6

²² Las pruebas de Hosmer y Lemeshow realizados para diversos modelos con esta variable dependiente, dieron un P-valor menor a 0,05. Bajo este resultado, NO es posible rechazar la hipótesis de un mal ajuste de los modelos.

Tabla 11 Estadísticas descriptivas de los padres que participan en los cuidados infantiles, por variables individuales y del hogar (continuación)

	Vestir a los niños	Cuidar a los niños cuando están enfermos	Ayudar a los niños con los deberes
Nivel educativo de la pareja			
Bajo	40,9	55,8	53,4
Medio	46,3	62,5	59,1
Alto	56,9	75,1	66,7
Horas destinadas al trabajo remunerado			
Menos de 40 horas o sin trabajo	52,2	71,4	56,5
40 horas o más	46,4	61,2	59,4
Horas destinadas por su pareja al trabajo remunerado			
Menos de 40 horas o sin trabajo	40,5	58,7	56,8
40 horas o más	59,9	76,8	63,4
Cantidad de hijos/as menores de 15 años residentes			
Un solo hijo	50,8	65,9	61,5
Más de un hijo	45,7	63,6	58,6
Convive con al menos un/a hijo/a menor de 6 años			
Si	52,2	66,6	62,3
No	43,2	62,9	58,4
Sexo de los hijos/as			
Solo hijas mujeres	44,4	62,6	58,9
Solo hijos varones	62,3	67,5	64,3
Mixto	36,4	63,9	56,8

N Total²³	340	385	261
-----------------------------	------------	------------	------------

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Nota: En la encuesta se consulta por “*Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada*”, “*Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos*” y “*Ayudar a los niños con los deberes*”

En primer lugar, en lo que respecta a las edades de los padres, se observa que, independientemente del tipo de actividad a considerar, la distribución etaria de quienes participan en el cuidado de sus hijos presenta una importante concentración en un rango que se extiende desde los 30 hasta los 45 años aproximadamente. Esta distribución no presenta mayores diferencias respecto a aquellos padres que declaran no participar en las diferentes actividades (ver Tabla A.4 del anexo).

En función del nivel educativo, se observa una tendencia común en las tres actividades analizadas: los padres con bajo nivel educativo tienden a participar menos que aquellos con niveles medio o alto. Para los grupos de mayor nivel educativo, se observa que los padres participan más en el cuidado de sus hijos, ya sea vistiéndolos o atendiéndolos cuando están enfermos. Sin embargo, en el caso de ayudar con los deberes, hay más padres involucrados en el grupo de nivel educativo medio que en el de nivel alto. Además, al considerar el nivel educativo de la pareja, se nota que la participación de los padres crece junto con el nivel educativo de sus parejas. Este resultado va en línea con el esperado en la medida que las parejas en Uruguay se conforman siguiendo un patrón de homogamia educativa pero también porque es plausible que las madres con más educación formal exijan un reparto más equitativo de las tareas (Bianchi et al., 2000; Carriero & Todesco, 2018; Giani, Hope & Skorge, 2021).

Al analizar las horas dedicadas al trabajo remunerado, se observa que los padres que trabajan menos de 40 horas a la semana participan más en las primeras dos actividades. En cambio, hay una mayor proporción de padres que trabajan 40 horas o más que se ocupan en mayor medida de ayudar con los deberes, aunque la diferencia es muy pequeña. Finalmente, en las tres actividades consideradas, la participación paterna es mayor cuando las parejas trabajan a tiempo completo.

En cuanto a las variables relacionadas con el hogar, la Tabla 11 muestra que los padres que tienen un solo hijo/a participan más en las tres actividades analizadas en comparación con

²³ El nivel educativo de la pareja y las horas destinadas al trabajo remunerado por el encuestado y por su pareja presentan menos casos dado que algunos encuestados no cuentan con información para dichas variables.

aquellos que tienen más de un hijo, aunque las diferencias no son muy marcadas. Además, se observa que los encuestados que conviven con al menos un hijo menor de 6 años también presentan niveles de participación más altos en todas las actividades.

Por último, los encuestados que viven únicamente con hijos varones muestran niveles de participación más altos en las tres actividades. La mayor diferencia se observa en la actividad de vestir a los niños en comparación con los padres que tienen solo hijas o hijos de ambos sexos (mixtos).

En síntesis, a la luz de los resultados descriptivos, es posible aproximarnos a un perfil de los padres con mayor participación en los cuidados infantiles. Estos padres suelen tener entre 30 y 45 años, un nivel educativo medio o alto, y conviven con una pareja que también tiene un alto nivel educativo y trabaja a tiempo completo. Además, en su mayoría tienen un solo hijo, residen con al menos un niño de 6 años o menos y, principalmente, tienen solo hijos varones.

5.5 Operacionalización y justificación teórica de variables

En la siguiente sección, se describen las variables que serán incluidas en los diferentes modelos como potenciales factores vinculados al involucramiento paterno en el cuidado infantil. Siguiendo a Bianchi et al. (2000) y Coverman (1985), se han considerado tres perspectivas teóricas para su selección. Estas incluyen la perspectiva sobre la disponibilidad de tiempo, los recursos relativos en la pareja y los roles de género.

En cuanto a la perspectiva de disponibilidad de tiempo, se enfatiza que la cantidad de horas dedicadas por los varones se derivan de las demandas del hogar (quehaceres y cuidados infantiles) y su capacidad para responder a dichas demandas, entendiéndose como “indicadores de capacidad” aspectos tales como el número de horas destinadas al trabajo remunerado. Por otra parte, el enfoque de los recursos relativos argumenta que la distribución de las actividades dentro del hogar suelen ser un reflejo de las relaciones de poder en la pareja, donde, se esperaría que, a mayor aporte de recursos de cada integrante, menor dedicación al trabajo doméstico. Finalmente, la perspectiva de género hace referencia a creencias torno a los roles de género incorporados en la etapa de socialización de los individuos. En este sentido, se aduce que las parejas con creencias más igualitarias sobre los roles de género se asociarían a una división más equitativa de las actividades al interior del hogar.

De acuerdo a los lineamientos de estas perspectivas y a lo evidenciado en los antecedentes, se consideran las siguientes variables explicativas²⁴:

Tabla 12 Variables explicativas consideradas en los modelos logísticos

	Variable	Detalle
Variables a nivel del encuestado y su pareja	Edad del encuestado	Variable continua
	Nivel educativo del encuestado	Variable con 3 categorías, bajo (hasta primaria completa), medio (secundaria completa o incompleta y terciaria incompleta) y alto (educación terciaria completa).
	Situación laboral del encuestado	Variable continua que considera la cantidad de horas que el encuestado destina al trabajo remunerado
	Percepción de los roles de género del encuestado	Considera la respuesta a esta frase: “quien es mejor para el cuidado infantil”, incluye 2 opciones de respuestas, las mujeres o ambos sexos por igual
	Participación del encuestado en los quehaceres del hogar	A partir de la participación de los padres en actividades tales como cocinar, planchar y pasar la aspiradora, se crea un índice con 3 categorías de participación, que se distinguen por nula, menor o mayor participación. Estas actividades suelen clasificarse como “típicamente femeninas” (“female-typed”) (García-Román & Ophir, 2024)
	Comparación dedicación horas al trabajo remunerado entre encuestado y su pareja	Se comparan las horas de trabajo remunerado entre los miembros de la pareja, creándose tres categorías: padre dedica más horas, madre dedica igual o más horas y madre sin empleo ²⁵
Variables a nivel del hogar	Sexo de los hijos	Considerando el sexo de los hijos menores de 15 años que residen con el encuestado, se crearon tres “tipos” de hogares, aquellos con hijos solo varones, hijas solo mujeres o mixtos
	Edad de los hijos	Se creó una variable <i>dummy</i> que da cuenta de si el encuestado reside con al menos un hijo menor de 6 años o no

²⁴ Se incluye en anexos una tabla con otro conjunto de variables que durante el proceso del trabajo fueron consideradas para incluir en el modelo, pero, por diversos motivos no se incluyeron en los modelos finales (Tabla A.5).

²⁵ No se incorpora una categoría que haga a referencia a “padres sin empleo” dado que es reducida la cantidad de casos de varones que no dedican horas al trabajo remunerado.

Cantidad de hijos

Se creó una variable *dummy* que da cuenta de si el encuestado reside con un solo hijo o con más de un hijo menor de 15 años

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

En anexo se presenta una tabla con la distribución de los valores de cada variable en la muestra de varones que residen en pareja y con al menos un hijo menor de 15 años (ver Tabla A.6 del anexo).

5.6 Resultados de los modelos

A continuación, se presentan los resultados de cuatro de regresiones logísticas que modelan la probabilidad de participación de los padres en el cuidado de los hijos, con el objetivo de identificar los factores que se asocian a su participación. En primer lugar, se analiza el involucramiento de los padres en los cuidados infantiles a partir de un modelo logístico multinomial que considera su participación en todas las actividades unificadas y toma valores $y=1$ si los padres tienen participación nula (categoría de referencia), $y=2$ padres con menor participación e $y=3$ padres con mayor participación. En segundo lugar, se estiman tres regresiones logísticas binarias con el objetivo de identificar los factores asociados a la participación de los padres en cada actividad por separado. Cada regresión tiene como variable dependiente una *dummy* que toma valor $y=0$ si el padre no participa e $y=1$ si el padre participa al menos tanto como la madre en las diferentes actividades de cuidado infantil²⁶.

²⁶ En anexos se incluye una matriz de correlación entre las variables consideradas, así como los valores del VIF (Factor de Inflación de la Varianza), utilizados para evaluar la presencia de multicolinealidad entre las variables independientes de los modelos (ver Tabla A.7 y Tabla A. 8 del anexo).

Tabla 13 Coeficientes de la probabilidad de participación paterna en las actividades de cuidado infantil. Uruguay 2022

	Modelo multinomial (ref.= nula participación)		Modelos logísticos (ref.= no participa)		
	Menor participación	Mayor participación	Vestir	Cuidar	Deberes
Edad	0.0026	0.0029	-0.0002	0,0494**	-0.0155
Nivel educativo (ref.=bajo)					
Medio	1,1390**	1,0173**	0.2395	0.2216	1,6832***
Alto	0.8762	1,0579**	0.3975	0.0913	1,2659**
Horas dedicadas al trabajo remunerado	-0,0224***	-0.0103	-0.0069	-0.0062	-0.0126
Quien es mejor para el cuidado de niños (ref.= ambos)					
Mujeres	-0,9233***	-0,7885**	-0,7328**	-0,5736*	-0,5826*
Participación en quehaceres del hogar (ref.=nula)					
Menor participación	1,5723***	0.5368	0,6232*	0.5113	0.6280
Mayor participación	0.6639	0.8543	1,1740**	0.4241	1,5870***
Comparación dedicación horas trabajo remunerado (ref.= padre más que madre)					
Madre igual o más horas que padre	0.1783	-0.1430	-0.1364	0.4424	-1,2039**
Madre sin empleo	-1,0908**	-0,9811**	-0,6958*	-0,6536*	-0.2932
Sexo de los hijos (ref.=mixto)					
Solo hijas	-0.0082	0.7728	1,0962**	0.2580	0.0875
Solo hijos	0.2520	0.7768	1,3066***	0.1665	-0.1392
Presencia de hijos menores de 6 (ref.=No)					
Sí	0.6525	1,2804***	0,8374**	0,7232**	0.4496
Cantidad de hijos convive (ref.=uno)					
Convive con más de un hijo	0.2560	0.1346	0.4049	-0.0540	-0.2013
Constante	-1,1532	-1,5046	-1,4283	-1,5529	0,4091
N					
		346	296	331	226
Test Hosmer y Lemeshow		0,4380	0,5935	0,0541	0,8624

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Nota: En la encuesta se consulta por “*Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada*”, “*Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos*” y “*Ayudar a los niños con los deberes*”

Los resultados del *modelo multinomial* indican que hay un conjunto de variables que influyen significativamente en la participación de los padres en las actividades de cuidado de sus hijos. Se observa que el nivel educativo, la participación en las tareas del hogar y la presencia de un hijo menor de 6 años tienen un efecto positivo. Por otro lado, las horas trabajadas en el empleo remunerado, las ideas más conservadoras sobre los roles de género y la diferencia de horas de trabajo con la pareja afectan negativamente la probabilidad de involucramiento.

En lo que respecta a los coeficientes de incidencia positiva, el modelo predice que los padres con nivel educativo medio tienen mayor probabilidad que los padres de nivel educativo bajo de participar en las actividades de cuidado de sus hijos, independientemente de su intensidad de participación. Asimismo, los padres de nivel educativo alto también tienen más probabilidad de participar que aquellos con nivel bajo, pero su significatividad se corrobora solo en la categoría de mayor participación. Estos resultados están en consonancia con el vasto conjunto de investigaciones que también muestran esta relación (Brugeilles & Sebillé, 2015; Lareau, 2011; Sullivan, 2010; Henz, 2019). Por su parte, Gauthier, Furstenberg y Smeeding (2004) indican que los padres con mayor nivel educativo tendrían mayor conciencia del impacto positivo del vínculo en el desarrollo de sus hijos y la preparación para la futura transición a la adultez, lo que redundaría en mayores niveles de involucramiento. Por otro lado, en la medida que las parejas suelen presentar niveles educativos similares, un mayor nivel educativo del padre suele coincidir con un alto nivel educativo de la madre. Desde la perspectiva de los recursos relativos (Bianchi et al., 2000), ello puede fortalecer la posición negociadora de la mujer y favorecer una distribución más equitativa de las tareas de cuidado.

En cuanto a la distribución de los cuidados infantiles ante la presencia de hijos pequeños, la literatura presenta posturas ambiguas. Estudios como el de Zabel y Heintz-Martin (2013), planteaban inicialmente la expectativa de un reparto menos igualitario de los cuidados en los hogares con niños pequeños. Ellos creían que la presencia de niños chicos llevaría a una mayor rutinización de las tareas, y esto favorecería a una organización del cuidado basada en roles de género tradicionales. Sin embargo, contrario a lo que esperaban, encontraron que, en algunos países, la distribución de las tareas suele ser más equitativa cuando hay hijos más chicos (aunque persiste la desigualdad), y se vuelve menos equitativa conforme los hijos crecen. Este resultado, también evidenciado por Brugeilles y Sebillé (2009), iría en línea con

lo observado para el caso de Uruguay, donde se aprecia que los padres que viven con al menos un hijo menor de 6 años tienen probabilidad de participar más intensamente en el cuidado de sus hijos

Asimismo, en comparación con los padres que no participan en los quehaceres del hogar, aquellos que sí declaran participar presentan una mayor probabilidad de involucrarse en actividades de cuidado infantil. Si bien los coeficientes asociados a niveles más altos de participación en las tareas domésticas no alcanzan significación estadística, mantienen un signo positivo, lo que sugiere una tendencia consistente en la misma dirección. En conjunto, estos resultados reflejan la existencia de una asociación entre la participación en los quehaceres domésticos y en el cuidado de los hijos, en línea con los hallazgos evidenciados en otros contextos (Kozjek, 2021; Montañez & Moreno, 2022).

En relación con las variables con incidencia negativa en la probabilidad de participación de los padres, se observa que aquellos padres que conviven con una pareja sin empleo presentan menor probabilidad de involucrarse en los cuidados de sus hijos, en comparación con los padres que residen con parejas ocupadas. Esta relación se observa independientemente del nivel de participación en el cuidado y está en línea con los antecedentes internacionales. (Brugeilles y Sebillé, 2015, Wengler et al., 2009; Bianchi et al., 2000). Estos resultados pueden interpretarse desde la perspectiva de la disponibilidad de tiempo (Bianchi et al., 2000; Coverman, 1985), la cual postula que la división del trabajo no remunerado se organiza en función de las demandas del hogar y de las capacidades de los integrantes para responder a dichas demandas. En este marco, la cantidad de horas destinadas al trabajo remunerado por cada integrante de la pareja constituye un factor relevante en la distribución de los cuidados. Así, en los hogares en los que la madre no tiene empleo remunerado, la probabilidad de participación paterna en los cuidados es menor en comparación con los hogares con doble ingreso.

Asimismo, se observa que la cantidad de horas que el encuestado dedica al trabajo remunerado afecta su probabilidad de participación en el cuidado, es decir que el modelo predice que a medida que aumentan las horas dedicadas por el padre al empleo remunerado disminuye su probabilidad de participación en el cuidado doméstico. Es importante destacar que, aunque este resultado es significativo solo para los padres con "menor participación", la categoría de "mayor participación" también muestra un coeficiente negativo.

Por último, se constata que los encuestados que consideran que las mujeres son más adecuadas para el cuidado de los hijos pequeños, en comparación con aquellos que dicen que es indistinto, presentan una menor probabilidad de involucrarse en el cuidado. Este resultado abona a la idea de que, en Uruguay, al igual que en otros países (Barnett & Baruch, 1987; Wengler et al., 2009; Magda, Cukrowska & Palczynska, 2023; Dominguez, Batthyány & Scavino, 2021), los padres con percepciones más tradicionales de los roles de género tendrían menor participación que aquellos con percepciones más igualitarias.

En síntesis, los resultados permiten identificar un patrón interesante: los padres que se involucran en el cuidado de sus hijos, independientemente de cuánto lo hagan, presentan características sociodemográficas similares. En efecto, la principal diferencia entre los padres se manifiesta entre aquellos que no participan en las actividades de cuidado de sus hijos (o lo hacen muy poco) en comparación con los que sí participan, ya sea con mayor o menor intensidad.

Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada

Recordando que la encuesta no proporciona una definición exhaustiva de las actividades consultadas, es probable que encargarse de “vestir a los niños o asegurarse de que estén vestidos de manera apropiada” pueda tener múltiples interpretaciones por parte de los encuestados. En este sentido, y considerando además que los niños suelen vestirse solos a medida que crecen y van ganando autonomía, quienes responden podrían incluir dentro de esta actividad, acciones tales como seleccionar la indumentaria adecuada para ocasiones específicas, asegurarse de que la ropa se encuentre limpia y en buen estado, o incluso el simple hecho de indicar al hijo que se vista, entre otras posibles interpretaciones (Brugeilles & Seville, 2015).

Asimismo, de acuerdo con lo observado en los resultados descriptivos, vestir a los niños suele ser la actividad en la que los padres se involucran menos. Brugeilles y Seville (2015) encuentran una tendencia similar; a su entender esta actividad está asociada a las tareas domésticas tradicionalmente femeninas, entre las que los investigadores destacan, cocinar, lavar la ropa o actividades vinculadas a la higiene de los hijos.

El modelo muestra que, al igual que en la regresión multinomial, quienes residen con una pareja sin empleo, y quienes declaran que las mujeres son mejores para el cuidado de niños pequeños, tienen menor probabilidad de vestir a los hijos respecto a sus pares que no tienen estas características. Estos resultados se observan también en Brugeilles y Seville (2015), y

darían cuenta de un menor involucramiento paterno en padres con características más tradicionales.

Respecto a las variables vinculadas a características del hogar se observa que, en línea con los resultados del modelo multinomial y con un vasto conjunto de antecedentes que dan cuenta de una mayor participación paterna en presencia de hijos pequeños (Zabel y Heintz-Martin 2013; Barnett y Baruch 1987; Brugeilles y Seville, 2015), los padres que residen con al menos un hijo menor de 6 años presentan mayor probabilidad de vestir a los niños respecto a los padres que no lo hacen.

En cuanto a la composición del hogar por sexo de los hijos, se constata que aquellos padres que conviven solo con hijas mujeres, y en mayor magnitud aquellos que viven solo con hijos varones, tendrían mayor probabilidad de participar que aquellos que viven con hijos e hijas. Este resultado iría parcialmente en consonancia con la teoría, en tanto se observa que los padres de hijos varones, se involucran más en el cuidado de los hijos, y más si la actividad es vestir, lo que implica intimidad (Brugeilles y Seville, 2015). De todas formas, vale mencionar que, a pesar de que los coeficientes están controlados por la variable número de hijos en el hogar, estos resultados podrían estar mediados por la cantidad de hijos, ya que residir en hogares mixtos, necesariamente implica vivir con al menos dos hijos, mientras que residir solo con hijos o solo con hijas, no necesariamente implica la presencia de dos hijos.

Como la cantidad de casos no permite estimar modelos para hogares con un solo hijo o más de un hijo por separado, se pueden valorar los coeficientes incorporando una nueva variable que dé cuenta del sexo del hijo mayor. Diversas investigaciones evidencian mayor participación de hijas mujeres en el trabajo doméstico, y consecuentemente menor involucramiento paterno cuando hay una hija mayor en el hogar (Brugeilles y Seville, 2015; Raley y Bianchi, 2006). Los resultados para el caso uruguayo (ver Tabla A.9 del anexo) son consistentes con la teoría, en tanto los padres que viven con hijos en hogares donde la hija mayor es mujer presentan menor probabilidad de participar en la tarea de vestir a los hijos o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada.

Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos

A diferencia del carácter rutinario de vestir a los niños, quedarse a cuidarlos cuando están enfermos ocurre en situaciones específicas. En este contexto, la acción de “quedarse” podría implicar un proceso de negociación al interior de la pareja, donde uno de los integrantes debe renunciar a alguna actividad personal o profesional para asumir el cuidado y acompañamiento de los hijos en el hogar. Al responder sobre esta tarea, es posible que los encuestados piensen en la necesidad de faltar al trabajo, dejar de asistir a diversos eventos sociales de interés o posponer otros compromisos u obligaciones previamente acordadas.

Los resultados del modelo muestran una asociación negativa y significativa entre las ideas sobre los roles de género, la brecha de horas trabajadas entre los miembros de la pareja, y la probabilidad de quedarse a cuidar a los hijos cuando están enfermos. Al igual que en la tarea de vestir a los niños los resultados se alinean con la idea de que padres con características más tradicionales tienen menor probabilidad de participar en esta actividad respecto a aquellos padres que trabajan más que sus parejas o que tienen actitudes de género más igualitarias. Asimismo, podría ser esperable también que, en aquellos casos donde quedarse a cuidar a los hijos implique faltar al trabajo, esta responsabilidad recaiga sobre las madres que al momento de la encuesta no participan en el mercado laboral.

En lo que respecta a la edad de los niños, se observa que esta variable también tiene incidencia en la decisión de los padres de quedarse a cuidar a sus hijos cuando están enfermos; quienes viven con al menos un hijo menor de 6 años, presentan mayor probabilidad de participar en esta actividad.

Finalmente, en sentido opuesto a lo esperado, el modelo predice que, a medida que aumenta la edad de los padres, también lo hace la probabilidad de quedarse a cuidar a los hijos cuando están enfermos. Este resultado se aparta de la literatura internacional que evidencia un mayor involucramiento de los padres jóvenes en las tareas de cuidado (Goldscheider et al., 2015; Wengler Trappe y Schmitt, 2009). Si bien en este resultado podrían estar incidiendo factores vinculados a la distribución etaria de la muestra (con una concentración mayoritaria entre los 30 y 45 años) o a características específicas de la actividad considerada, el hallazgo no se ajusta al patrón predominante en la literatura revisada y plantea algunas interrogantes respecto a su interpretación.

Ayudar a los niños con los deberes²⁷

Al igual que en otras actividades consultadas por la encuesta, la interpretación de esta frase no es unívoca, es posible que coexistan respuestas que van desde ayudas puntuales ante dificultades específicas de comprensión, hasta formas de supervisión parental más generales, con un carácter más rutinario y orientadas a asegurar que los hijos realicen y mantengan al día sus tareas escolares de forma sistemática. De todas formas, el hecho que el encuestado se autoidentifique en mayor medida como el responsable de la tarea es un síntoma de que percibe que trata de un dominio del cuidado en el que tiene mayor protagonismo.

Los resultados del modelo muestran una relación positiva y de considerable magnitud entre dicha actividad y el nivel educativo de los padres. Se observa que los padres con nivel educativo medio y alto tienen una mayor probabilidad de ayudar a sus hijos con los deberes en comparación a aquellos con bajo nivel educativo. En línea con la teoría (Lareau, 2003; Henz, 2019), estos resultados abonan a la idea de que, en Uruguay, los padres con nivel educativo medio o alto tienden a involucrarse con mayor frecuencia en las actividades escolares de sus hijos respecto a aquellos con nivel bajo.

Siguiendo a Lareau (2011), es posible que estos hallazgos evidencien la coexistencia de dos tipos de prácticas de crianza. Por un lado, aquellas caracterizadas por la presencia de padres que participan activamente y supervisan las actividades cotidianas de sus hijos, a fin de fortalecer su capital cultural en virtud de un potencial éxito en distintos entornos sociales, como la escuela o el futuro ingreso en el mercado laboral. Por otro lado, existen prácticas que no promueven activamente el desarrollo del capital cultural, sino que, en cambio, otorgan mayor autonomía a los hijos en su vida diaria, y, en consecuencia, no implican una supervisión constante de sus actividades escolares.

Este resultado también podría ser interpretado a partir de una perspectiva vinculada a la disponibilidad de recursos económicos. En este sentido, considerando la relación entre el nivel educativo y el nivel socioeconómico (Henz, 2019), algunas investigaciones sostienen que las dificultades económicas influyen en las relaciones entre padres e hijos y, por tanto, en las prácticas de crianza, entre ellas un bajo involucramiento en la crianza (Conger, Conger & Martin, 2010). Este hallazgo, se encuentra en consonancia con lo observado en el modelo

²⁷ Cabe recordar que esta actividad se consulta únicamente en hogares con al menos un hijo mayor de 6 años.

multinomial, que indica que los padres con nivel educativo medio o alto, presentaron una mayor probabilidad de participar en las actividades de cuidado de sus hijos respecto a aquellos con nivel educativo bajo. Vale mencionar también, que si bien al analizar las tres actividades en particular, el nivel educativo es significativo únicamente en la ayuda con los deberes, el signo de los coeficientes en las dos actividades restantes también es positivo.

En lo que respecta a la participación de los padres en los quehaceres del hogar, las estimaciones del modelo indican que, una mayor participación en los quehaceres del hogar, se asocian a una mayor probabilidad de ayudar a los hijos con los deberes. Este resultado contribuye a la idea de una posible asociación entre la participación en actividades rutinarias del hogar tales como lavar, planchar o cocinar (female-typed) y actividades vinculadas a la crianza de los hijos (Kozjek, 2021; Montañez & Moreno, 2022).

En lo que refiere a los valores de género, al igual que en los modelos vistos anteriormente, aquellos padres con ideas más tradicionales presentan menor probabilidad de ayudar a sus hijos con los deberes. Este resultado sustenta aún más la importancia que tiene la percepción de los roles de género, en la distribución de las tareas de cuidado de los hijos (Barnett y Baruch, 1987; Wengler Trappe y Schmitt 2009), independientemente de que sean actividades de carácter rutinario o eventos puntuales.

6. Conclusiones

A pesar de que la producción académica sobre el involucramiento paterno en la crianza de los hijos ha cobrado relevancia en las últimas décadas, la investigación demográfica local centrada en los padres es escasa, y no siempre ha recogido la opinión de los varones. El presente trabajo procuró avanzar en el conocimiento de los determinantes del involucramiento paterno en la crianza de los hijos desde una perspectiva masculina.

Los resultados muestran que, pese al aumento en la participación de los varones en los cuidados señalada por la literatura internacional (Cabrera et al., 2000; Cabrera, Volling y Barr, 2018), en Uruguay persiste la brecha de género en la distribución de los cuidados infantiles en la pareja, reafirmando los hallazgos de investigaciones anteriores que evidenciaron una participación de los varones en las actividades de cuidado infantil significativamente menor a la de las mujeres (Falú, Aguirre y Batthyány, 2009; Genta, Batthyány, Perrotta, Scavino y Katzkowicz, 2021). En contraste, una parte sustantiva de los varones percibe que la

distribución de los cuidados tiende a ser equitativa en la medida que declaran que asumen responsabilidades similares a sus parejas.

A nivel internacional la comparación muestra que los padres uruguayos reportan menores niveles de dedicación exclusiva al cuidado infantil en relación con los padres que residen en países nórdicos, pero, en términos generales, niveles similares a los observados en otros contextos europeos y de la región. Asimismo, en todos los contextos analizados se identifica una tendencia diferenciada de involucramiento masculino según el tipo de actividad: vestir a los niños es la tarea con menor participación paterna, mientras que ayudarlos con los deberes o jugar con ellos son aquellas que registran una mayor participación masculina (así sea exclusiva o compartida). Se evidencia igualmente en todas las encuestas que los padres tienden a reportar niveles de involucramiento superiores a los que declaran las mujeres.

En lo que refiere específicamente a los niveles de involucramiento de los padres uruguayos, el análisis del índice de participación en los cuidados infantiles muestra que un 40% de los padres declara no participar en ninguna de las actividades consideradas. Este grupo se diferencia, en términos de sus características sociodemográficas, del 60% de padres que sí participan en el cuidado infantil, quienes presentan perfiles bastante homogéneos independientemente de su nivel de involucramiento. No obstante, la desagregación del índice refleja que niveles más altos de participación no implican necesariamente una mayor asunción individual del cuidado, ya que la mayoría de los padres ubicados en la categoría de “mayor participación” declara involucrarse de forma compartida con su pareja en las diferentes actividades. Además, la declaración puede estar influida por respuestas asociadas a la deseabilidad social. Así, algunos padres podrían responder de manera más realista, mientras que otros podrían hacerlo en función de expectativas socialmente valoradas. Algunas investigaciones nacionales ya han identificado este comportamiento. Batthyány, Perrotta y Scavino (2025) hallaron un aumento en el discurso vinculado al cuidado directo de niños pequeños por parte de los padres, incremento que luego no se ve reflejado en los resultados de las encuestas de uso del tiempo. En este sentido, las autoras señalan la necesidad de profundizar en si estos cambios responden a transformaciones efectivamente percibidas por las parejas pero que no logran traducirse en prácticas concretas, o si se trata del impacto de un discurso políticamente correcto en términos de género, asociado a una mayor presencia del tema en la agenda pública.

En relación con la identificación de los determinantes que inciden en el involucramiento paterno en el cuidado de los hijos, los resultados de los modelos permiten reflexionar sobre

varios aspectos. En primer lugar, se destaca la importancia de las ideas. Las percepciones que tienen los varones sobre los roles de género muestran una incidencia significativa en la probabilidad de involucramiento en los cuidados, independientemente del nivel de participación considerado o del tipo de actividad analizada. Este hallazgo refuerza la importancia de las creencias y valores individuales al momento de distribuir los cuidados al interior del hogar.

Asimismo, las horas dedicadas al trabajo remunerado por la pareja (en particular, cuando la pareja no participa del mercado de trabajo) también inciden en el involucramiento paterno. En conjunto, estos resultados se alinean con la idea de que, en hogares con características más tradicionales, ya sea por una división sexual del trabajo en la que las mujeres no realizan trabajo remunerado o por la presencia de varones con percepciones de género cercanas a ideales tradicionales, la participación masculina en los cuidados tiende a ser menor.

Desde las perspectivas teóricas abordadas (Bianchi et al.,2000; Coverman, 1985), estos patrones pueden responder a una posición desventajosa de las mujeres en términos de recursos relativos al momento de negociar la distribución de las responsabilidades de cuidado, reforzando así arreglos tradicionales al interior de los hogares. Asimismo, una mayor disponibilidad de tiempo femenino para atender las demandas del hogar podría reducir la necesidad de redistribuir dichas actividades, y de esta forma incidir en una menor participación masculina.

El involucramiento masculino en las tareas del hogar también se vincula con la probabilidad de involucrarse en los cuidados. Los resultados de los modelos confirman que esta relación es positiva en el caso uruguayo, particularmente en actividades de carácter rutinario como vestir a los niños o ayudarlos con los deberes. Este patrón se alinea con la idea de cierta consolidación de una identidad masculina que comienza a aceptar su rol en la esfera doméstica, tanto en las tareas diarias como en los cuidados cotidianos.

Finalmente, contrario a lo esperado en función de la evidencia internacional, la edad no muestra una incidencia significativa en el involucramiento paterno en la mayoría de las actividades analizadas. En sentido opuesto a la literatura que señala un mayor involucramiento de los padres pertenecientes a generaciones más jóvenes (Wengler Trappe y Schmitt; 2009), no se evidencian efectos de esta variable en la mayoría de las tareas.

La GGS incluye indicadores que permiten medir dimensiones del involucramiento paterno vinculadas a actividades de interacción directa con los hijos, tales como jugar, supervisar

tareas o participar en rutinas de cuidado. Estos indicadores no son adecuados para evaluar otros aspectos del involucramiento cuya relevancia ha sido señalada por la literatura reciente, como la calidez, la capacidad de respuesta o el cuidado indirecto (Pleck, 2010). No obstante, una mayor participación directa en actividades de cuidado implicaría compartir más tiempo y experiencias cotidianas con los niños, lo que, en teoría, puede favorecer el desarrollo de las dimensiones no observadas del involucramiento. Así, sería esperable que los padres que presentan mayor probabilidad de participar en las actividades observadas cuenten con condiciones más favorables para desplegar prácticas de crianza con efectos positivos en otras dimensiones del involucramiento que la encuesta no logra captar.

Asimismo, el estudio presenta otras limitaciones asociadas a la fuente de datos utilizada. En primer lugar, un aspecto señalado a lo largo del trabajo refiere a la falta de definiciones precisas en el cuestionario respecto a las actividades de cuidado, lo que puede dar lugar a ambigüedades en su interpretación.

Se trabajó con una muestra compuesta por una cantidad de casos que no permitió realizar otros abordajes de interés, como, por ejemplo, el estudio del involucramiento paterno diferenciando entre hogares con hijos únicos y hogares con hermanos (Brugeilles y Sebillé 2009), entre otros posibles análisis.

Otra limitación de la fuente radica en la imposibilidad de medir el involucramiento paterno de forma diferenciada por hijo. En la medida que el cuestionario indaga sobre la distribución de los cuidados en el hogar de forma genérica, se pierden potenciales diferencias en el nivel de involucramiento de los padres con cada uno de sus hijos. A su vez, al relevar información a partir de un único informante por hogar, no se cuenta con la declaración de la pareja, lo que impide contrastar las percepciones de ambos miembros respecto a la distribución de las responsabilidades de cuidado en el mismo hogar.

A futuro quedan planteadas algunas líneas de investigación para trabajar, como por ejemplo profundizar en la comparación internacional sobre el involucramiento de los padres. En este trabajo se buscó conocer de forma general la situación de los padres uruguayos respecto a la de otros contextos, pero la EGYG permite realizar análisis más profundos en tanto los países participantes comparten la mayor parte de las preguntas.

Para finalizar, a pesar de las limitaciones señaladas, este trabajo constituye un aporte relevante en el área de la distribución de los cuidados según género, contribuyendo a la identificación de factores asociados al involucramiento paterno en el cuidado de los hijos. En un contexto

caracterizado por una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado al interior de la pareja y por bajos niveles de involucramiento masculino, el presente trabajo puso el foco en los comportamientos masculinos y aportó información fresca sobre los principales factores asociados a su participación en la crianza de los hijos.

7. Referencias Bibliográficas

- Amarante, V & Rossel, C, 2021. "Gender differences in housework and earnings: intrahousehold evidence from Latin America," Documentos de Trabajo (working papers) 21-08, Instituto de Economía - IECON
- Amarante, V., Barro, P. y Colacce, M. (2024). "Patrones de uso del tiempo de varones y mujeres en Uruguay. 2007-2022". Serie Documentos de Trabajo, DT 11/2024. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay
- Barnett, R. C., & Baruch, G. K. (1987). Determinants of Fathers' Participation in Family Work. *Journal of Marriage and Family*, 49(1), 29–40. <https://doi.org/10.2307/352667>
- Batthyány, K., Genta, N., Perrotta, V. (2015) Uso del tiempo y desigualdades de género en el trabajo no remunerado. INMUJERES-MIDES
- Batthyány, K & Scavino, S (2019). Caminos hacia la corresponsabilidad: los varones en el cuidado infantil en Uruguay. *Cadernos Pagu*, (56), e195621. Epub November 14, 2019. <https://doi.org/10.1590/18094449201900560021>
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (1995). *El normal caos del amor*. Paidós
- Bianchi, S. M., Milkie, M. A., Sayer, L. C., & Robinson, J. P. (2000). Is Anyone Doing the Housework? Trends in the Gender Division of Household Labor. *Social Forces*, 79(1), 191–228. <https://doi.org/10.2307/2675569>
- Brugelilles, C., Sebillé, P. (2015). Fathers' and Mothers' Involvement in Parental Tasks: An Unequal Division. In: Régnier-Loilier, A. (eds) *The Contemporary Family in France*. INED Population Studies, vol 5. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-09528-8_10
- Brugelilles, C., Sebillé, P. (2009). La participation des pères aux soins et à l'éducation des enfants. L'influence des rapports sociaux de sexe entre les parents et entre les générations. *Revue des politiques sociales et familiales*, 2009, 95, pp.19-32
- Bucheli, M, González, C y Lara Martínez, M. (2024). Producción del hogar y su consumo por género en Uruguay [en línea]. Montevideo: Udelar. FCS-DE, 2024. Documento de Trabajo / FCS-Decon, 07/24
- Bucheli, M., & Vigorito, A. (2023). Short- and Medium-Term Effects of Parental Separation on Children's Well-Being: Evidence from Uruguay. *Population and Development Review*
- Cabella, W. & Nathan, M. (2015) "Las prácticas de crianza en Montevideo y Área Metropolitana", en Bucheli, M., Cabella, W., Fitermann, P., Nathan, M., Vigorito, A., y Zerpa, M. *Cambio familiar y bienestar de las mujeres y los niños en Montevideo y área metropolitana. Un estudio longitudinal*. Montevideo: Udelar-UNICEF
- Cabella, W. y Nathan, M. (2014) "Cambio familiar, parentalidades y bienestar en la infancia y la adolescencia", en: *Parentalidades y cambios familiares. Enfoques teóricos y prácticos*, pp. 19-47, INAU, Montevideo

- Cabrera, N. J., Tamis-LeMonda, C. S., Bradley, R. H., Hofferth, S., & Lamb, M. E. (2000). Fatherhood in the Twenty-First Century. *Child Development*, 71(1), 127–136. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00126>
- Cabrera, N. J., Volling, B. L., & Barr, R. (2018). Fathers are parents, too! Widening the lens on parenting for children's development. *Child Development Perspectives*, 12(3), 152–157. <https://doi.org/10.1111/cdep.12275>
- Calero, A., Dellavalle, Rocío., & Zanino., C. (2015): Economía del Cuidado en Argentina: Algunos resultados en base a la Encuesta sobre uso del Tiempo. Published in: Documento de Trabajo (April 2016): pp. 1-23. MPRA
- Carlson, M. J., Van Orman, A. G., & Kimberly, J. (2017). Fathers' Investments of Money and Time Across Residential Contexts. *Journal of Marriage and Family*, 79, 10–23. <https://doi.org/10.1111/jomf.12324>
- Carriero, R. & Todesco, L. (2018). Housework division and gender ideology: When do attitudes really matter? *Demographic Research*. 39. 1039-1064. 10.4054/DemRes.2018.39.39
- Ceni, R., Colacce, M. & Salas, G. Initial inequality, unequal development: Effects of family instability on child development. *Rev Econ Household* (2025). <https://doi.org/10.1007/s11150-025-09786-1>
- Conger RD, Conger KJ, Martin MJ. Socioeconomic Status, Family Processes, and Individual Development. *J Marriage Fam.* 2010 Jun;72(3):685-704. doi: 10.1111/j.1741-3737.2010.00725.x. PMID: 20676350; PMCID: PMC2910915
- Coverman, S. (1985). Explaining Husbands' Participation in Domestic Labor. *The Sociological Quarterly*, 26(1), 81–97. <http://www.jstor.org/stable/4106177>
- Daminger, A. (2019). The Cognitive Dimension of Household Labor. *American Sociological Review*, 84(4), 609-633. <https://doi.org/10.1177/0003122419859007> (Original work published 2019)
- Dominguez, M., & Batthyány, K., & Scavino Solari, S. (2021). Gender Gaps in Care Work: Evidences from Argentina, Chile, Spain and Uruguay. *Social Indicators Research*. 154. 1-30. 10.1007/s11205-020-02556-9
- Esping-Andersen G., & Billari C. (2015), "Re-theorizing Family Demographics," *Population and Development Review*, The Population Council, Inc., vol. 41(1), pages 1-31, March
- Fanelli, E., Profeta, P. (2021). Fathers' Involvement in the Family, Fertility, and Maternal Employment: Evidence from Central and Eastern Europe. *Demography* 1 October 2021; 58 (5): 1931–1954. doi: <https://doi.org/10.1215/00703370-9411306>
- FALÚ, A., AGUIRRE, R., BATTYÁNY, K. y otros. Las bases invisibles del bienestar social: el trabajo no remunerado en Uruguay [en línea]. Montevideo: Udelar: UNIFEM: INE: INMUJERES. 2009

- FISHER, K., EGERTON, M., GERSHUNY, J. I., & ROBINSON, J. P. (2007). GENDER CONVERGENCE IN THE AMERICAN HERITAGE TIME USE STUDY (AHTUS). *Social Indicators Research*, 82(1), 1–33. <http://www.jstor.org/stable/20734444>
- Franzoni, J., & Arias, W. (2022). Trayectorias de la regulación estatal de la paternidad en América Latina y sus implicaciones para la igualdad de género*. *Revista SAAP*, 16(1), 69-98. Epub 06 de junio de 2022. <https://dx.doi.org/10.46468/rsaap.16.1.a3>
- García-Vásquez, G. A. y Macías, C. M. (2022). Economía del cuidado: comparación de las encuestas de usos del tiempo Colombia – Algunos países de América Latina. *Sociedad y economía*, (46), e10711285. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i46.11285>
- Gauthier, A. H., Smeeding, T. M., & Furstenberg, F. F. (2004). Are Parents Investing Less Time in Children? Trends in Selected Industrialized Countries. *Population and Development Review*, 30(4), 647–671. <http://www.jstor.org/stable/3657333>
- Genta, N., & Batthyány, K., & Perrotta, V., & Scavino S., & Katzkowicz, S. (2021). ¿Cuál es el vínculo entre las estrategias de cuidado infantil y la inserción laboral de las cuidadoras? *Revista Española de Sociología*. 31. 10.22325/fes/res.2022.87
- Gershuny, J., & Bittman, M., & Brice, J. (2004). Exit, Voice, and Suffering: Do Couples Adapt to Changing Employment Patterns? Institute for Social and Economic Research, ISER working papers. 67. 10.1111/j.1741-3737.2005.00160.x
- Giani, M., & Hope, D., & Skorge, Ø. (2021). Household Education Gaps and Gender Role Attitudes. *Political Science Research and Methods*. FirstView. 10.1017/psrm.2021.16
- Giddens, A. (1992). *The transformation of intimacy*. Stanford University Press
- Giulio, P.D., Philipov, D., & Jaschinski, I. (2014). Families with disabled children in different European countries
- Goldscheider, F., Bernhardt, E. & Lappegard, T. (2015), The gender revolution. A framework for understanding changing family and demographic behavior, *Pop and Dev Rev*, 41(2), 207-239
- Henz, U. (2019). Fathers' involvement with their children in the United Kingdom: Recent trends and class differences. *Demographic Research*. 40. 865-896. 10.4054/DemRes.2019.40.30
- Hofferth, S. L., Pleck, J. H., Goldscheider, F., Curtin, S., & Hrapczynski, K. (2013). Family structure and men's motivation for parenthood in the United States. In N. J. Cabrera & C. S. Tamis-LeMonda (Eds.), *Handbook of father involvement: Multidisciplinary perspectives* (pp. 57–80). Routledge/Taylor & Francis Group
- Jordan, A. (2019). *The new politics of fatherhood: Men's movements and masculinities*. Palgrave Macmillan
- Kozjek, T. (2021). Father's participation in childcare and household tasks. <https://doi.org/10.3935/RSP.V28I1.1717>

- Lamb, M. E., & Tamis-LeMonda, C. S. (2004). The Role of the Father: An Introduction. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 1–31). John Wiley & Sons Inc
- Lamb M., Pleck J., & Levine A., (1986) Chapter 6: Effects of Paternal Involvement on Fathers and Mothers, *Marriage & Family Review*, 9:3-4, 67-83, DOI: 10.1300/J002v09n03_06
- LARA MARTÍNEZ, M. Transferencias de tiempo en Uruguay: producción del hogar y su consumo. Tesis de maestría, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Unidad Multidisciplinaria, 2014
- Lareau, A. (2003). *Unequal childhoods: Class, race, and family life*. University of California Press
- Lareau, A. (2011 [2003]). *Unequal childhoods: Class, race, and family life*. London: University of California Press.
- Leocádio, V. A. (2023). Fertility intentions vs. gender equity in the family: A micro analysis of the association in developed countries and in Brazil (Tesis de doctorado)
- Lesthaeghe, R. The Unfolding Story of the Second Demographic Transition. *Population and Development Review*, 36, 211-251 (2010). <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2010.00328.x>
- Lesthaeghe, R., Neels, K. From the First to the Second Demographic Transition: An Interpretation of the Spatial Continuity of Demographic Innovation in France, Belgium and Switzerland. *European Journal of Population* 18, 325–360 (2002). <https://doi.org/10.1023/A:1021125800070>
- M. E. Lamb, J. H. Pleck, E. L. Charnov and J. A. Levine. (1985) “Paternal Behavior in Humans,” *American Zoologist*, Vol. 25, 1985, pp. 883-894
- Magda, I., Cukrowska-Torzewska, E., & Palczyńska, M. (2023). What If She Earns More? Gender Norms, Income Inequality, and the Division of Housework. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4406593>
- Marsiglio W., y Pleck J. (2005) Fatherhood and masculinities. En M.S. Kimmel, J. Hearn y R.W. Connell (Eds.), *Handbook of studies on men and masculinities*. SAGE Publications
- Martínez Franzoni J. Understanding the State Regulation of Fatherhood in Latin America: Complementary versus Co-responsible. *Journal of Latin American Studies*. 2021;53(3):521-545. doi:10.1017/S0022216X2100047X
- McBride, B. A., Schoppe, S. J., Ho, M.-H., & Rane, T. R. (2004). Multiple determinants of father involvement: An exploratory analysis using the PSID-CDS data set. In R. D. Day & M. E. Lamb (Eds.), *Conceptualizing and measuring father involvement* (pp. 321–340). Lawrence Erlbaum
- McDowell, L. (2003). *Redundant masculinities? Employment change and white working class youth*. Blackwell Publishing

- Mendez, L., Perazzo, I., Sánchez Laguardia, G. (2021) “O Father, Where Art Thou? Early maternal employment and child development when fathers and intrahousehold task division come into the picture.”. Serie Documentos de Trabajo, DT 05/2021. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay
- MIDES (Comp) (2021) Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud. Informe de principales resultados de la tercera ronda (ENDIS 2019). Niños y niñas de 5 a 10 años. Montevideo. UCC - MIDES; INE; MEC; MSP; INAU; 2021. ISBN No.: 978-9974-902-38-1
- Montañés, M. y Moreno, A. (2022). La implicación del padre en las tareas domésticas y en el cuidado y atención de sus hijos/as según el análisis del discurso de la infancia. *Revista Española de Sociología*, 31 (2), a99. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.99>
- Murinkó L., & Szalma I. (2016). Fatherhood and men’s second union formation: Norway, France and Hungary, 1980s–2000s. 10.4337/9781785364983.00016
- Norman, H., Elliot, M. (2015): Measuring paternal involvement in childcare and housework, *Sociological Research Online*, 20 (2), 7
- Pardo, I., Martín-García, T., Castro-Martín, T. & Cabella, W. (2019). Fatherhood after union breakup in Uruguay: transitory or life-long commitment? *Journal of Family Issues*, 0192513X1988296. doi: 10.1177/0192513x19882960
- Pleck, E. H., & Pleck, J. H. (1997). Fatherhood ideals in the United States: Historical dimensions. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (3rd ed., pp. 33–48). New York: Wiley
- Pleck, J. H. (2010). Paternal involvement: Revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 58–93). John Wiley & Sons Inc
- Pleck J. (2012): Integrating Father Involvement in Parenting Research, *Parenting: Science and Practice*, 12:2-3, 243-253
- Pleck, J. H., & Hofferth, S. L. (2008). Mother involvement as an influence on father involvement with early adolescents. *Fathering*, 6, 267–286. <http://dx.doi.org/10.3149/fth.0603.267>
- Raley, S., & Bianchi, S. (2006). Sons, Daughters, and Family Processes: Does Gender of Children Matter? *Annual Review of Sociology*, 32, 401–421. <http://www.jstor.org/stable/29737745>
- Román J., & Ophir A. (2024). Housework time and task segregation: Revisiting gender inequality among parents in 15 European countries. *Demographic Research*. 50. 503-514. 10.4054/DemRes.2024.50.19
- Romero Navarro, F. (2009). Coparentalidad y género. *Revista de Intervención Psicoeducativa en la Desadaptación Social*, 2, 11-28

- Sullivan, O. (2010). Changing Differences by Educational Attainment in Fathers' Domestic Labour and Child Care. *Sociology*, 44(4), 716-733. <https://doi.org/10.1177/0038038510369351> (Original work published 2010)
- Tamis-LeMonda, C. S., & Cabrera, N. (Eds.). (2002). *Handbook of father involvement: Multidisciplinary perspectives*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers
- Trappe, H., Schmitt, C. & Wengler, A. (2009). Alles wie gehabt? Zur Aufteilung von Hausarbeit und Elternaufgaben in Partnerschaften. *Z. Bevolk. Wiss.* 34, 57–78 (2009). <https://doi.org/10.1007/s12523-010-0033-2>
- Turunen J. (2017) Shared Physical Custody and Children's Experience of Stress, *Journal of Divorce & Remarriage*, 58:5, 371-392, DOI: [10.1080/10502556.2017.1325648](https://doi.org/10.1080/10502556.2017.1325648)
- UdelaR, ONU Mujeres (2025). Representaciones sociales de cuidado: ¿mandatos de género en transformación? Análisis comparativo 2011-2023
- Van De Kaa DJ. Europe's second demographic transition. *Popul Bull.* 1987 Mar;42(1):1-59. PMID: 12268395
- Zabel, C. and Heintz-Martin, V.K. (2013). Does children's age impact the division of housework? *European Societies* 15(5): 663–685. doi:10.1080/14616696.2012.749413

8. Anexos

Tabla A.1 Distribución desagregada del índice de participación paterna, según ausencia o presencia de hijo de 6 años o más en el hogar

Hogares con presencia de hijo de 6 años o más

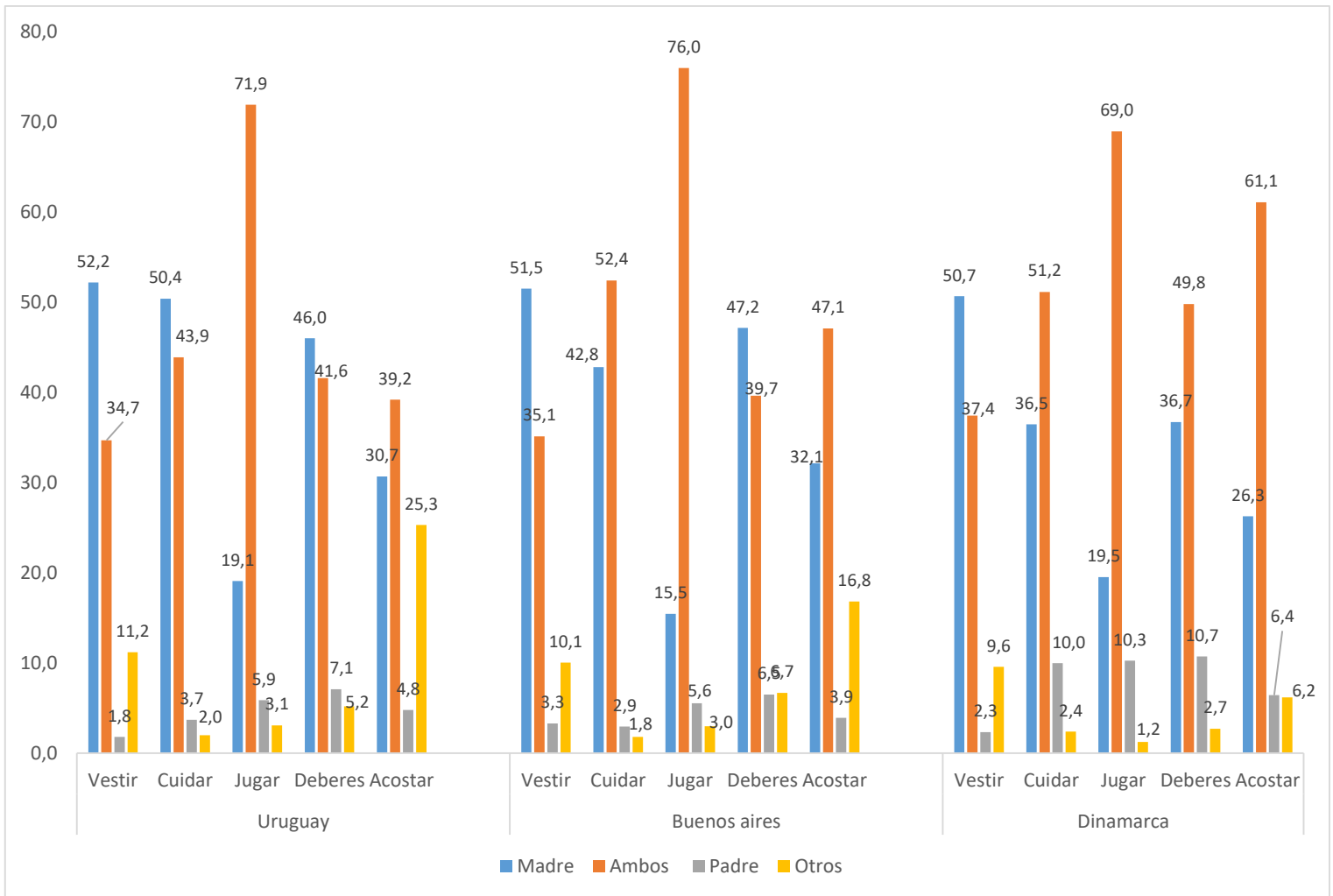
Nivel de Participación	Puntaje	Frecuencia	Porcentaje sobre el total	Frecuencia relativa por nivel de participación
Nula participación	0	23	8.6%	20.2%
	1	9	3.4%	7.9%
	2	46	17.2%	40.4%
	3	36	13.5%	31.6%
Menor participación	4	45	16.9%	57%
	5	34	12.7%	43%
Mayor participación	6	53	19.9%	71.6%
	7	10	3.7%	13.5%
	8	4	1.5%	5,4%
	9	3	1.1%	4.1%
	10	1	0.4%	1.4%
	12	3	1.1%	4.1%
	Total	267	100	

Hogares con ausencia de hijo de 6 años o más

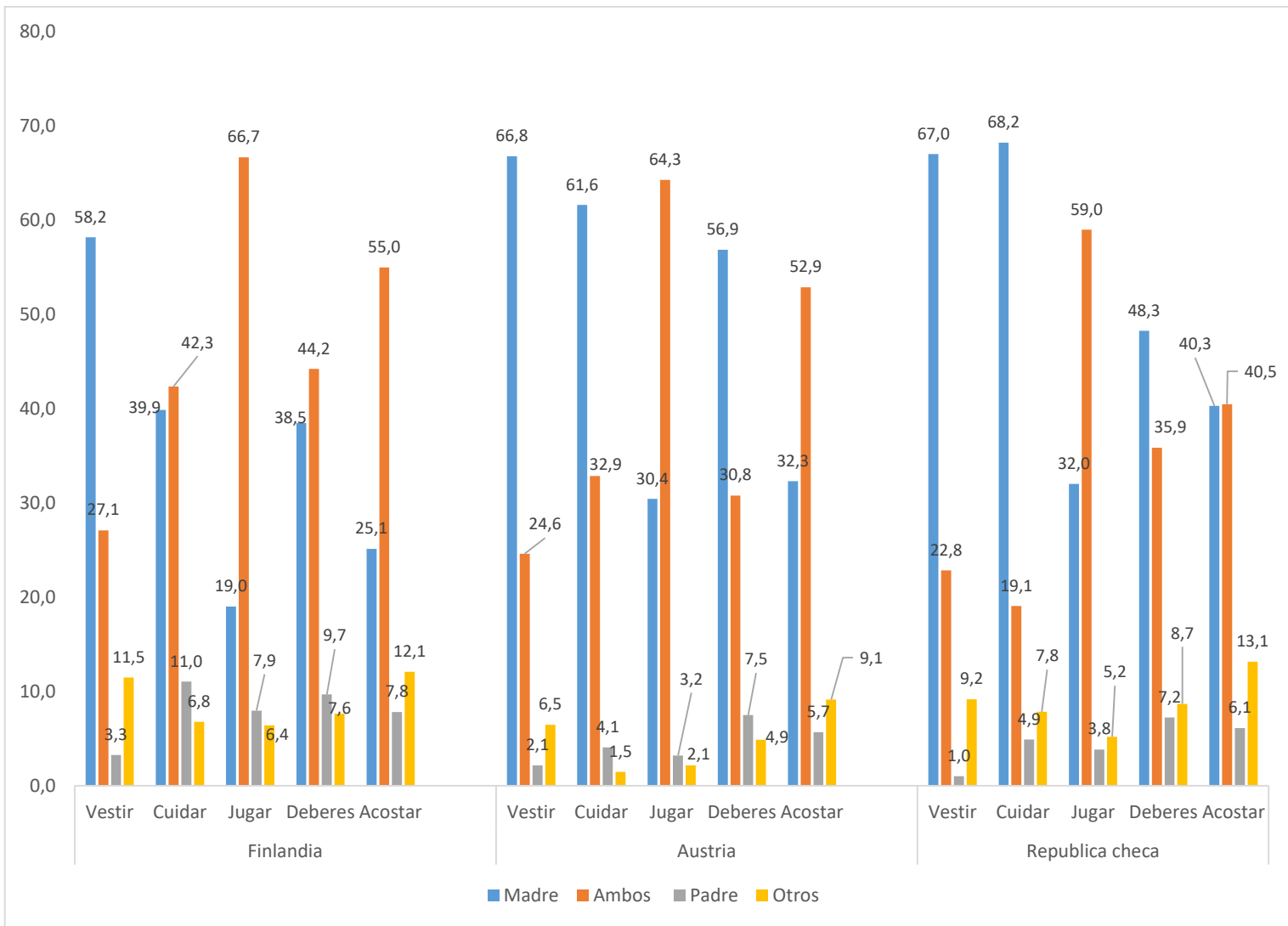
Nivel de participación	Puntaje	Frecuencia	Porcentaje sobre el total	Frecuencia relativa por nivel de participación
Nula participación	0	14	10%	28.7%
	1	3	2.3%	6.5%
	2	31	22.6%	64.8%
Menor	3	28	20.6%	100%
Mayor participación	4	53	38.6%	86.8%
	5	1	0.9%	1.9%
	6	4	3.2%	7.1%
	8	3	1.8%	4.2%
	Total	137	100	

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Gráfico A.1 Distribución de la responsabilidad en actividades de cuidado infantil según quién las realiza, por tipo de tarea, en varios contextos



(Continuación Gráfico A.1)



Fuente: Encuesta Generaciones y Género varios contextos

Tabla A.2 Respuestas de varones y mujeres respecto a quien se encarga de realizar las actividades de cuidado infantil en varios contextos

		Varones					Mujeres				
		Vestir	Cuidar	Jugar	Deberes	Acostar	Vestir	Cuidar	Jugar	Deberes	Acostar
Uruguay	Encuestado/a	1,8	6,7	8,6	10,6	6,6	55,4	58,3	22,4	49,7	34,3
	Ambos por igual	40,9	56,1	75,9	45,9	41,9	31,8	37,8	70,0	39,6	38,0
	Pareja del encuestado/a	45,7	34,2	12,4	38,1	22,8	1,9	2,3	4,5	5,5	4,0
	Otros	11,7	2,9	3,1	5,4	28,7	11,0	1,6	3,1	5,1	23,7
Finlandia	Encuestado/a	5,2	12,7	10,3	11,8	10,8	65,8	46,6	25,3	46,3	30,1
	Ambos por igual	32,9	49,5	72,0	49,2	56,4	21,5	35,3	61,6	39,1	53,5
	Pareja del encuestado/a	50,3	33,0	12,3	30,8	20,1	1,4	9,4	5,8	7,5	4,8
	Otros	11,6	4,8	5,5	8,2	12,7	11,4	8,8	7,3	7,1	11,5
Buenos Aires (Capital Federal)	Encuestado/a	3,0	2,9	5,3	6,8	5,5	55,3	49,0	17,1	45,6	34,8
	Ambos por igual	39,1	60,3	77,5	38,6	46,3	31,7	45,1	74,7	40,6	47,8
	Pareja del encuestado/a	47,2	36,2	13,6	48,9	29,4	3,6	3,0	5,7	6,2	2,5
	Otros	10,8	0,6	3,6	5,6	18,8	9,4	3,0	2,5	7,6	14,9
Austria	Encuestado/a	2,9	6,2	4,4	9,5	7,9	71,3	69,9	39,7	62,6	43,2
	Ambos por igual	28,1	39,4	72,9	34,2	61,1	21,1	26,2	55,5	27,2	44,0
	Pareja del encuestado/a	62,3	53,5	21,2	51,5	22,2	1,3	1,9	2,0	5,3	3,3
	Otros	6,7	1,0	1,5	4,8	8,8	6,3	2,0	2,8	4,9	9,5
República Checa	Encuestado/a	1,0	6,5	5,7	10,9	8,6	74,3	76,8	41,8	61,4	51,2
	Ambos por igual	30,0	24,7	65,5	43,8	46,0	14,8	12,8	51,7	27,0	34,2
	Pareja del encuestado/a	60,5	60,5	23,2	36,5	30,5	1,0	3,1	1,7	3,1	3,3
	Otros	8,5	8,3	5,5	8,8	14,8	9,9	7,3	4,8	8,5	11,3
Dinamarca	Encuestado/a	3,2	12,0	14,5	15,4	7,7	54,8	42,9	25,7	45,1	32,1
	Ambos por igual	41,2	55,6	71,7	55,4	64,8	33,9	46,9	66,4	44,5	57,6

Pareja del encuestado/a	46,3	29,6	13,0	28,0	20,2		1,5	8,1	6,3	6,3	5,2
Otros	9,3	2,8	0,9	1,2	7,3		9,9	2,1	1,6	4,2	5,1

Fuente: Encuesta Generaciones y Género varios contextos

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

Tabla A.3 Caracterización de datos perdidos (en porcentaje)

	Vestir	Cuidar	Jugar	Deberes	Acostar
Edad					
40 años o menos	15,4	18,3	31,2	65,5	51,8
Mayor de 40 años	84,7	81,7	68,8	34,5	48,2
Edad de la pareja					
40 años o menos	26,8	33,5	42,9	77,7	64,1
Mayor de 40 años	73,2	66,6	57,1	22,3	35,9
Nivel educativo					
Bajo	30,9	37,8	48,3	24,9	27,5
Medio	57,6	47,7	44,5	59,0	55,4
Alto	11,5	14,5	7,3	16,2	17,1
Nivel educativo de la pareja					
Bajo	24,8	31,3	33,1	13,8	16,7
Medio	43,1	32,0	47,2	57,3	55,1
Alto	32,1	36,8	19,7	28,9	28,2
Tiempo destinado al trabajo remunerado					
Sin empleo	21,9	17,9	21,6	14,6	14,0
Menos de 40 horas semanales	15,8	17,0	31,3	14,4	13,2
40 horas semanales o más	62,3	65,1	47,2	71,1	72,7
Tiempo destinado al trabajo remunerado por la pareja					
Sin empleo	35,2	36,2	34,0	36,3	36,9
Menos de 40 horas semanales	25,3	21,5	29,5	31,3	30,1
40 horas semanales o más	39,5	42,3	36,5	32,4	33,1
Cantidad de hijos menores de 15 años residiendo en el hogar					
Un solo hijo	73,6	72,4	78,5	78,1	71,3
Más de un hijo	26,5	27,6	21,5	21,9	28,7
Composición del hogar según sexo de los hijos					
Solo hijas mujeres	47,6	48,2	49,0	42,5	45,3
Solo hijos varones	37,0	34,4	44,1	45,4	40,4

Mixto (hijas e hijos)	15,4	17,3	6,9	12,2	14,3
Presencia de al menos un hijo menor de 6 años en el hogar					
No	91,9	76,8	71,3	29,7	49,1
Si	8,1	23,2	28,7	70,3	50,9
Total	75	30	29	154	226

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Nota: En la encuesta se consulta por “Vestir a los niños o asegurarse que estén vestidos de manera apropiada”, “Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos”, “Jugar con los niños o acompañarlos en actividades de esparcimiento”, “Ayudar a los niños con los deberes” y “Acostar a los niños”

Tabla A.4 Distribución por edad de padres que NO participan en los cuidados infantiles por actividad

Edad	Vestir a los niños	Quedarse a cuidar a los niños cuando están enfermos	Ayudar a los niños con los deberes
Media	38,7	37,9	42,5
Percentil 25	31,6	31,2	35,5
Percentil 50	38,4	36,6	43,1
Percentil 75	43,8	43,4	49,6

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Tabla A.5 Otras variables consideradas para especificar los modelos sobre involucramiento paterno en los cuidados infantiles

Variables	Categorías	Descripción
Comparación nivel educativo entre el encuestado y la pareja	Padre más niveledu que madre / Mismo niveledu / Madre más niveledu que padre	
Edad del encuestado categórica	40 años o menos y edad en terciles	
Edad de la pareja del encuestado categórica	40 años o menos y edad en terciles	
Horas dedicadas por el encuestado al trabajo remunerado categórica	Sin empleo / Menos de 40 hs / 40 hs o más	
Horas dedicadas por la pareja del encuestado al trabajo remunerado categórica	Sin empleo / Menos de 40 hs / 40 hs o más	
Horarios fijos de trabajo del encuestado	Sí / No	Encuestado tiene horarios fijos de trabajo
Horarios fijos de trabajo de la pareja encuestado	Sí / No	Pareja del encuestado tiene horarios fijos de trabajo
Teletrabajo encuestado	Sí / No	Encuestado teletrabajó en las últimas 4 semanas
Teletrabajo pareja del encuestado	Sí / No	Pareja del encuestado teletrabajo en las últimas 4 semanas
Trabajo por la noche encuestado	Sí / No	Encuestado trabajó remuneradamente de noche
Trabajo por la noche pareja del encuestado	Sí / No	Pareja del encuestado trabajó remuneradamente de noche
Trabajo fin de semana encuestado	Sí / No	Encuestado trabajó remuneradamente los fines de semana en las últimas 4 semanas
Trabajo fin de semana pareja del encuestado	Sí / No	Pareja del encuestado trabajó remuneradamente los fines de semana en las últimas 4 semanas
Ayudas no pagas para el cuidado infantil	Sí / No	Recibió ayuda no paga para el cuidado infantil
Servicio pago para el cuidado infantil	Sí / No	Utiliza servicio pago para el cuidado infantil (guardería, niñera etc..)
Religión	Nada religioso / Algo religioso / Muy religioso	
Satisfacción con la pareja	No satisfecho / Medianamente satisfecho / Completamente satisfecho	

(Continuación Tabla A.5)

Variables	Categorías	Descripción
Satisfacción con la distribución de las tareas del hogar	No satisfecho / Medianamente satisfecho / Completamente satisfecho	
Casamiento	Sí / No	
Años de convivencia	Continua	
Años de convivencia categórica	5 años o menos / mayor 5 años	
Región de residencia	Montevideo y zona metro / Interior del país	
Vínculo de parentesco con los hijos	Solo biológico / Solo step / Mixto	Tipos de hogares donde el encuestado reside solo con hijos biológicos, solo con hijos step o con ambos (mixto)
Dificultad para llegar a fin de mes	Sin dificultad / poca dificultad / mucha dificultad	
Hogar endeudado	Sí / No	El hogar estuvo endeudado en los últimos 12 meses (atraso con el alquiler, etc..)
Ingreso per cápita (proxy)	Terciles según ingreso total del hogar sobre la cantidad de personas que viven en el hogar	Se consulta por franjas de ingresos totales en todo el hogar. Se toma el punto medio de cada franja y se divide entre el total de personas que residen en el hogar.

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Tabla A.6 Estadísticos descriptivos de las variables en la muestra de varones en hogares biparentales con al menos un hijo/a menor de 15 años

Variable	Distribución
Edad (n=415)	
Media	40,0
1er cuartil	33,6
Mediana	40,1
3er cuartil	45,3
Nivel educativo (n=415)	
Bajo	26,2%
Medio	56,3%
Alto	17,5%
Horas dedicadas al trabajo remunerado (n=395)	
Media	38,1
1er cuartil	30,0
Mediana	44,0
3er cuartil	49,0
Percepción de los roles de género (n=415)	
Ambos sexos	49,5%
Mujeres	50,5%
Participación en los quehaceres del hogar (n=387)	
Participación baja o nula	35,9%
Menor participación	48,3%
Mayor participación	15,8%
Comparación horas de trabajo con su pareja (n=391)	
Padre más que madre	36,4%
Madre igual o más que padre	27,1%
Madre sin empleo	36,5%
Sexo de los hijos (n=415)	
Mixto	36,5%
Solo hijas mujeres	35,6%
Solo hijos varones	27,9%
Al menos un hijo menor de 6 años (n=415)	
Ausencia	52,2%
Presencia	47,8%
Cantidad de hijos conviviendo (n=415)	
Un solo hijo	53,9%
Más de un hijo	46,1%

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Tabla A.7 Matriz de correlación entre las variables incluidas en el modelo

Variable	Vestir	Cuidar	Deberes	Edad	Nivel educ.	Horas trab.	Actitudes genero	Tareas del hogar	Comp. horas	Tipo hogar (sexo hijos)	Hogar <6	Cant. hijos
Vestir	1											
Cuidar	0,3591	1										
Deberes	0,2797	0,2701	1									
Edad	-0,0284	0,1153	-0,0988	1								
Nivel educativo	0,1115	0,1083	0,1789	0,0502	1							
Horas trab. remunerado	-0,0598	-0,0953	0,0378	-0,095	0,1642	1						
Actitudes de género	-0,2235	-0,1677	-0,1754	-0,0222	-0,1494	-0,0128	1					
Participación tareas del hogar.	0,2006	0,1864	0,1431	0,0731	0,0122	-0,145	-0,1551	1				
Comp. horas trabajo	-0,1108	-0,1257	-0,0522	-0,0472	-0,2525	-0,3303	0,0859	-0,1119	1			
Tipo hogar (sexo de los hijos)	-0,0188	-0,0252	-0,0384	-0,0536	-0,0342	-0,0099	-0,1003	-0,0111	0,053	1		
Hogar con menor de 6	0,1399	0,0369	0,0845	-0,4158	0,0189	0,0315	0,0134	-0,0153	0,1167	0,1726	1	
Cantidad de hijos	-0,0234	-0,0686	-0,0474	-0,0731	-0,0644	-0,0529	-0,0569	-0,0944	0,109	0,5896	0,183	1

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Tabla A. 8 Factores de inflación de la varianza (VIF) de las variables independientes del modelo

Variable	VIF	1/VIF
Edad	1,31	0,764535
Nivel educativo		
Medio	1,66	0,602801
Alto	1,64	0,609944
Horas trab. remunerado	1,27	0,788014
Actitudes de género	1,06	0,946501
Participación quehaceres fem.		
Menor participación	1,36	0,73693
Mayor participación	1,39	0,717413
Comp. horas trabajo remunerado		
Madre igual o más que padre	1,54	0,64778
Madre sin empleo	1,67	0,600482
Tipo hogar (sexo de los hijos)		
Solo hijas mujeres	2,77	0,360565
Solo hijos varones	2,41	0,414951
Hogar con menor de 6	1,33	0,751222
Cantidad de hijos	2,15	0,464244
Mean VIF	1,66	

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022

Tabla A.9 Coeficientes de la probabilidad de participación paterna en las actividades de cuidado infantil con variable sexo del hijo/a mayor incluida. Uruguay 2022

	Vestir a los niños
Edad	-0,0045
Nivel educativo (ref.=bajo)	
Medio	0,1898
Alto	0,4312
Horas dedicadas al trabajo remunerado	-0,0077
Quien es mejor para el cuidado de niños (ref.=ambos)	
Mujeres	-0,6886**
Participación en quehaceres del hogar	
Menor participación	0,7312**
Mayor participación	1,3117***
Comparación dedicación horas trabajo remunerado	
Madre igual o más horas que padre	-0,2129
Madre sin empleo	-0,7723*
Sexo de los hijos (ref.=mixto)	
Solo hijas	1,2916**
Solo hijos	0,9623*
Sexo del hijo mayor (ref.=varón)	
Mujer	-0,7606*
Presencia de hijos menores de 6 (ref.=ausencia)	
Presencia	0,9060***
Cantidad de hijos convive (ref.=uno)	
Convive con más de un hijo	0,3257
Constante	-0,8544
N	294
Test Hosmer y Lemeshow	0,6848

Fuente: Encuesta Generaciones y Género (EGyG). Uruguay 2022